

Forum Internacional
de Acción Católica

International Forum
of Catholic Action

Forum Internazionale
di Azione Cattolica

NOTICIAS NEWSLETTER NOTIZIE

Numero especial

2004/2

FIAC

Forum internacional de Acción Católica

FIHC

Federación internacional Hommes Católicos

UMOFC

Unión mundial organizaciones Femeninas

IV ENCUENTRO AMERICANO

*El encuentro con Jesucristo vivo es el camino
para la conversión, la comunión y la solidaridad*

ACTAS

Lima, 6-9 de noviembre de 2003



Índice

TEXTOS EN ESPAÑOL

Presentación	pag.	3
Elsa A. Tosi de Muzio	pag.	5
Mons. Carlos Camader Garcia	pag.	23
Mons. Francesco Lambiasi - <i>Relación</i>	pag.	27
Alejandro Madero	pag.	37
Conclusiones de los grupos	pag.	40
Mons. Francesco Lambiasi - <i>Homilía</i>	pag.	42
Crónica del encuentro	pag.	47
Programa	pag.	49
Lista de los participantes	pag.	52

TESTI IN ITALIANO

Presentazione	pag.	53
Mons. Francesco Lambiasi- <i>Relazione</i>	pag.	54
Mons. Francesco Lambiasi - <i>Omelia</i>	pag.	64
Programma	pag.	69

Ci scusiamo se pubblichiamo un fascicolo unico di Noticias 2004/2 con i testi in lingua originale delle relazioni (spagnolo e italiano per S.E Mons. Lambiasi), a causa della preparazione del Congresso Internazionale e anche per la difficoltà a trovare persone per le traduzioni.

Cf. <http://www.fiacifca.org>

Textos en Español

Presentación

El IV encuentro continental americano del FIAC se llevó a cabo en Lima del 6 al 9 de noviembre de 2003, por primera vez, en colaboración con FIHC y UMOFC. Participaron representantes de una decena de países y del Secretariado FIAC.

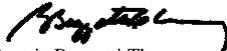
El tema remite al documento postsinodal *Ecclesia in America*: "El encuentro con Jesucristo vivo es el camino para la conversión, la comunión y la solidaridad."

Damos gracias al Señor por el don de este momento fuerte de Iglesia: hemos podido leer juntos la realidad del continente, orar juntos, intercambiar las experiencias, los problemas, las dificultades, visitar la ciudad, encontrarnos con la Iglesia y con la AC del Perú. Hemos redescubierto la importancia y la actualidad de la AC al servicio de la formación misionera del laicado diocesano, de los laicos piedras vivas de la Iglesia particular, testigos y apóstoles en los caminos del continente.

Elegimos Lima como sede del Encuentro y Lima nos acogió con alegría y con disponibilidad.

- Sus Pastores, con quienes hemos orado y profundizado el tema de la evangelización y los amigos de la Acción Católica que han trabajado muchísimo en la organización, que nos han hecho conocer y compartir su realidad, sus proyectos, su cultura, sus esperanzas, su fe;
- Sus Santos: Santa Rosa, San Martín de Porres, San Toribio de Mogrovejo, San Francisco Solano, San Juan Marcías: nos hospedamos junto a la casa de Santa Rosa y visitamos las muchas Iglesias del centro histórico, que nos recuerdan peregrinos por los caminos de Lima, al servicio de los más pobres y del Evangelio.
- Su arte preincaico e incaico y luego colonial, con los monumentos y los museos y con la posibilidad de excursiones a la ciudad símbolo de Cuzco.
- Sus colores, sus cantos y la música, sus artesanías.

Esperamos que el encuentro continental produzca muchos frutos en el camino de renovación y relanzamiento de la Acción Católica en Perú, en una mayor coordinación e intercambio entre la Acción Católica de los distintos lugares de América, en una mayor creatividad para proponer la Acción Católica en los lugares donde aún no está: América necesita laicos formados, preparados, solidarios y la Acción Católica puede ser un instrumento humilde, siguiendo el ejemplo de los santos peruanos.



Beatriz Buzzetti Thomson



+ Francesco Lambiasi



La realidad de Latinoamérica y el Caribe a los inicios del III Milenio

Elsa A. Tosi de Muzio
Socióloga

Esquema ampliado.

1. ACLARACIONES PREVIAS:

Tema amplio y complejo. Abordaje de aspectos relevantes.
Enfoque general de la Región. No se abarcan aspectos particulares.

2. ESTRUCTURA TEMÁTICA:

Tratamiento del tema en tres perspectivas:

Perspectiva situacional: Una mirada a la realidad de Latinoamérica y el Caribe.

Perspectiva proposicional: Una mirada desde la docencia evangélica.

Perspectiva actitudinal: Una mirada desde el compromiso laical profético.

Diálogo con el mundo.

3. PERSPECTIVA SITUACIONAL: UNA MIRADA A LA REALIDAD DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

Esta perspectiva en función del objetivo del Encuentro, se inserta en el
intento de dar paso a: Una Nueva Evangelización

Revisar “nuestro compromiso”.

Implica una tarea comprometida desde la Fe, “con todo el hombre y con
todos los hombres”.

Encuadre: “Padre, no te pido que los saques del mundo sino que los apartes
del mal”.

3.1 Demografía:

CEPAL: “Anuario Estadístico 2002”:

Población total de la Región: 530.233.000

País con mayor población: Brasil 175.084.000

México 101.847.000

Colombia 43.817.000

Argentina 37.944.000

3.2 Descripción situacional

Referencia al contexto mundial:

- Cambio de "civilización".
- Globalización.
- Proceso de secularización. (Autonomía de las realidades temporales).

3.2.1 ¿Cambio de civilización?: Según los analistas sociales, "estamos asistiendo a otra gran mutación de la cultura y de la civilización"

Tiempo especial de cambios: profundos, acelerados, extendidos.

Generan incertidumbre: afecta a - las relaciones humanas - al marco valorativo que orienta la conducta.

Hoy se habla de un mundo en cambio y un mundo en crisis.

Al decir del filósofo argentino Jaime Barylko: "Crisis" es pérdida hacia atrás. Pero puede ser crecimiento hacia delante. Solo que la pérdida es algo que se nos da y el crecimiento es algo que debemos producir, que no viene automáticamente.

Esto deja un enorme espacio para aportar a la construcción de un nuevo orden social.

Muchas veces, se justifica con la denominación de "naturales", a las situaciones que no se quieren o no convienen cambiar, según los intereses de determinados sectores. Pero el orden social es "un producto humano y no forma parte de la naturaleza de las cosas".

La Región, como el resto del mundo, está abierta a la posibilidad de recrear dicho orden.

La responsabilidad es no escatimar el aporte.

3.2.2 Globalización

Hace referencia al proceso de mundialización, es decir a la creciente interrelación entre los países del planeta. Esta interrelación se vio facilitada por: los adelantos científico-tecnológicos, y a los adelantos en los sistemas de comunicación instantánea en todo el mundo. La velocidad de las comunicaciones han eliminado las distancias y el tiempo.

Este fenómeno tiene características de "revolución", en los distintos órdenes de la sociedad.

Algunos rasgos que la caracterizan:

- En lo económico: Extrema volatilidad de los capitales.
- Concentración del capital en grupos de alto poder económico.
- Reestructuración del sistema productivo y de la organización del trabajo.

Flexibilidad laboral. Aumento del desempleo. Crecimiento de la exclusión.
Aumento de las distancias en la distribución del ingreso, entre los sectores ricos y pobres de la sociedad.

- En lo político: minimización del Estado-Nación, por el predominio de los organismos internacionales y del área económica por sobre el ámbito político.
- En lo cultural: surgimiento de nuevas formas de interrelación social.

Instalación de la cultura de la realidad virtual.
Aparición de nuevas formas de vinculación familiar. Redefinición de roles.
En cuanto a la Región, la globalización como se encuentra en el presente genera una situación de asimetría, (tanto en el orden económico, como en el político, social, cultural), humanamente inaceptable. Acrecienta la diferencia entre países pobres y ricos, en los que se ahonda el estancamiento y la decadencia económica.

Los resultados de los intercambios, benefician a algunos países, pero otros recogen réditos tan escasos que nos les permite superar la situación de pobreza en que están inmersos.

Agudizada hoy la pobreza, no se puede dejar de señalar por otra parte, que factores estructurales de la historia misma de la Región, precedentes a la globalización, la han constituido como endémica en muchos países: alta concentración de la riqueza, fuerte desnivel en el ingreso, marcada segmentación social.

En un mundo bien integrado la globalización debería ser un medio de integración social, además de permitir el acceso a los bienes necesarios para garantizar condiciones dignas de vida, que den lugar a una comunidad mundial humanizada.

Reconducir la globalización requerirá:
Mejorar y generar nuevas instituciones internacionales que garanticen la direccionalidad y gestión del proceso global, en salvaguarda del bien común de la humanidad, sin que sustituyan la conducción política de los países. (“Gobernanza”)
Reconducción del área económica por parte del poder político, orientándola hacia el bien común.

- Creación de organismos regionales (mercados comunes, etc.) que permitan posicionar a la Región en mejores condiciones de negociación y definan medidas que atiendan al desarrollo integral y establezcan resguardos para los sectores más vulnerables.

3.2.3 Situación de la Región

Aspectos positivos - Aspectos negativos.
Consideración de algunas situaciones:

El tema está vinculado, por un lado al abuso de los acreedores y sus intereses particulares, por otro al alto nivel de ineficiencia e irresponsabilidad de los funcionarios, que destinaron buena parte de los fondos a obras improductivas, cubrir déficit del Estado y no para el desarrollo del país.

Las consecuencias son más pobreza y dificultades para salir del estancamiento económico.

Se necesita una renegociación de la deuda en un ámbito de seriedad y responsabilidad, donde ambas partes a partir del reconocimientos de sus propias responsabilidades, busquen una solución equitativa.

d) Trabajo

Una de las consecuencias de la globalización se evidencia en la organización del empleo y en el mercado laboral.

Las nuevas tecnologías redujeron la demanda de mano de obra y aumentó el nivel de conocimiento requeridos.

Consecuencias: limitadas o casi inexistentes oportunidades de acceso al mercado laboral. Incremento del trabajo informal, que absorbe a la masa de trabajadores que quedaron al margen de la modernización productiva.

Según datos de la OIT, la tasa de desempleo de la Región es de 9,2%.

El 47% de la población activa urbana trabaja en el sector informal y dos tercios de la misma no tiene seguridad social ya sea en prestaciones de salud o en pensiones.

La situación de las mujeres es aún más grave, porque el 80% carece de toda protección de las instituciones de seguridad social.

Faltan políticas para hacer frente a la problemática del desempleo y sus consecuencias. Se manejan planes de ayuda en especie o subsidios mensuales, ligados con demasiada frecuencia a hechos de corrupción.

Urge el trazado de políticas serias y coherentes y de un marco jurídico adecuado que favorezcan las inversiones y la generación de empleos.

Van tomando cada vez más espacio, alternativas solidarias: agrupaciones para la capacitación, el desarrollo de micro-empresarios, cooperativas, etc.

Creciente compromiso de la sociedad civil y de asociaciones religiosas.

e) Pobreza

Según CEPAL, en su documento "Panorama Social de América Latina y el Caribe 2001-2002", entre el año 2000 y 2002, el número de pobres aumentó en 15.000.000 de personas. El 44% de la población es pobre.

Datos del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), señalan que hay un 21,94% de la población sin servicios sanitarios adecuados y un 15,9% sin agua potable.

Los rostros de la pobreza son muchos, las de todos aquellos que se los ha enviado hacia la marginalidad, la exclusión.

Aparecen situaciones nuevas como la de los “nuevos pobres”, que son aquellos excluidos pero que ya habían alcanzado cierto grado de integración social, ocupacional y educativa.

Se observa el acrecentamiento de una conciencia y sensibilidad social por esta problemática. Acciones concretas de las ONG, instituciones religiosas y de grupos espontáneos abocados a la atención de los grupos carenciados.

Avance del asistencialismo a la promoción.

f) Los jóvenes

Según el informe de OIT (Organización Internacional del Trabajo), hay en la región un 16% de jóvenes entre 20 y 25 años que no trabaja.

En algunos casos la prolongación de estudios y la falta de trabajo ha llevado a la prolongación de la adolescencia.

La falta de perspectivas de futuro, impide encontrar un sentido de vida. Esto lleva a refugiarse en la droga, alcohol, o en grupos de pares en situaciones similares.

En los hogares de menores recursos, la falta de trabajo y la baja capacitación para los nuevos requerimientos laborales, expone a los jóvenes al desarrollo de actitudes de indolencia, a la tentación de introducirse en el mundo delictivo, a incorporar conductas antisociales.

g) Educación

En educación, en la últimas décadas, se constata un aumento sostenido de la cobertura escolar.

La educación primaria tiene hoy una cobertura casi universal, con un aumento sostenido en la tasa de matriculación secundaria y superior.

Pero por otra parte, las reformas educativas hoy en marcha en la mayoría de los países de la Región, dan cuenta de un diagnóstico que muestra los grandes retrasos en la calidad de la educación, la inequidad en el acceso a la educación oportuna y en los rendimientos, especialmente cuando se comparan alumnos de distintos estratos sociales.

En términos generales el nivel medio de la población joven aumentó, al menos en cuatro años la educación formal.

El acceso al conocimiento y la información ha tenido un ritmo asimétrico con respecto a las posibilidades de ingreso y de consumo, lo que genera un brecha entre expectativas y posibilidades concretas, que pueden llevar a un aumento de la conflictividad social.

Los jóvenes duplican en desocupación al resto de la población, han interna-

lizado las promesas de movilidad social debido a que han superado el nivel educativo de sus padres, pero chocan contra la falta de empleo o con opciones laborales que no se corresponden con el nivel alcanzado de conocimientos y a sus expectativas de futuro.

h) Las familias

La familia, atraviesa en los países desarrollados y se va evidenciando en los países de la Región, especialmente en las áreas más urbanizadas, una situación compleja.

Aparecen nuevas formas alternativas de relación familiares: la pareja, familia uniparental, familia binuclear, familia reconstituida (monogamia en serie), pareja de homosexuales, entre otras.

Se evidencia en la Región:

Descenso de la natalidad. (En 1960 el número de hijos por mujer fértil era de 6, hoy la cifra es 3). La tendencia es a un mayor descenso.

Se acentúa en los nuevos matrimonios la postergación de la natalidad.

La mayoría de los hijos forman hogares diferentes de aquellos donde han nacido.

Descenso y retraso de la nupcialidad. Aumento de las uniones consensuales. Aumento de las rupturas conyugales. Aumento de hogares a cargo solo del padre o de la madre, con notable incremento en el caso de la madre como cabeza de familia.

i) Situación de la mujer

En términos generales la participación de la mujer ha crecido en los distintos ámbitos: político, económico, cultural, social.

No obstante persiste, el tema de la desigualdad entre el varón y la mujer, la discriminación y la falta de reciprocidad. Resistencia en aceptar la "igualdad en la diferencia".

Como en el resto del mundo, pero con distintos niveles en los logros obtenidos, la mujer de América Latina y el Caribe, sigue trabajando porque le sean reconocidos sus derechos y por:

- Redefinir su identidad (socio-culturalmente impuesta).

- Lograr ampliar el espacio de participación que le fuera históricamente vedado.

Si bien el modelo patriarcal está en descenso, la Región todavía se sigue caracterizando por un fuerte machismo, especialmente en algunos países.

La violencia contra la mujer persiste. Se estima que entre un 25 y 50%, dependiendo del país que se trate, son víctimas de alguna forma de violencia doméstica.

La jefatura femenina en los hogares se está multiplicando, en gran medida debido al aumento de la pobreza, tendencias económicas y tendencias sociales como migraciones, viudez, rupturas matrimoniales.

Según la información provista por Irma Arriaga, funcionaria de CEPAL, en el sector urbano los hogares encabezados por mujeres alcanzan en el Caribe el 40%, en Uruguay el 25,8%, Honduras el 23,5%, Colombia 22,9%, Costa Rica 22,7%, Argentina y Panamá 22,6%.

Por otra parte el proceso de feminización de la pobreza es creciente. El porcentaje de hogares "sin techo", con una mujer cabeza de familia era para 1990, de 21% para Latinoamérica y 35% para el Caribe.

Se evidencia en la mayoría de los países de la región una mayor preocupación por esta problemática reflejada en la legislación, aunque no siempre con el mismo nivel de efectividad.

j) Urbanización

Proceso de concentración de población en los centros urbanos. Es un proceso generalizado en todo el mundo.

Según Naciones Unidas, el 75% de la población de la Región está concentrada en grandes ciudades. (Méjico 16.500.000 de habitantes, San Pablo con 16.000.000, Buenos Aires con 12.000.000).

Se constata un continuo éxodo del área rural a la ciudad.

Preponderantemente este desplazamiento responde a la búsqueda de soluciones a la situación de pobreza. Se supone que en la ciudad existen más posibilidades de trabajo, mejores ingresos, mejor nivel educativo para los hijos, mejor atención de la salud, etc.

La urbanización no planificada está ocasionando grandes presiones sobre el medio ambiente.

Además provoca asentamientos informales que carecen de servicios básicos. Este desplazamiento "forzado" por las negativas condiciones de vida en los lugares de origen, genera "islas" en las ciudades, reductos de moradores discriminados y marginados. Padecen la pérdida de sus tradiciones, de su forma habitual de vida y el desmembramiento familiar.

k) Población rural

Según estudios de CEPAL, para el año 1997, el 61% de los hogares rurales vivían bajo la línea de pobreza.

La población de este sector es más vulnerable a desastres naturales como la sequía, inundaciones; con poco margen para sobrevivir cuando quedan destruidas sus viviendas y sus medios de producción, ya que en general no cuentan con ayuda gubernamental ante estas situaciones.

Hay esfuerzos de instituciones religiosas y organizaciones no gubernamentales, por apoyar y promocionar a este sector, capacitándolo, facilitando la formación de cooperativas y micro-emprendimientos con nuevos usos de los recursos de la zona. Incremento del trabajo en red.

l) Población indígena y afro-descendiente

Los movimientos indigenistas y afro-descendientes, históricamente excluidos van obteniendo un espacio en el ámbito de la toma de decisiones.

(Por ejemplo Méjico, hace solo unos años que se definió en la constitución como sociedad pluricultural).

Si bien se han alcanzado algunos logros, aún persiste la marginalidad y la pobreza. Después de siglos de exclusión, tienen mayor "visibilidad", tanto en el interior de los países como internacionalmente.

Los pueblos indígenas constituyen entre un 8% y un 15% de la población total de la Región.

En Bolivia son el 80% de la población, en Guatemala el 50%, en Perú el 40%, en Ecuador el 30% y en Méjico el 13%.

Si bien van lentamente recuperando su espacio social, aún padecen la pobreza. Su menor escolaridad y la falta de capacitación para responder a las demandas productivas, los excluyen del trabajo formal.

Muestran un deterioro en sus condiciones de salud, superiores a la media de la población.

Afro-descendientes: Según una estimación la población negra y mulata/mestiza de la Región es de 150 millones de personas.

(Brasil 50%, Colombia 20%, Venezuela 10%, El Caribe 10%).

En Brasil los afro-descendientes presentan dificultades de acceso y permanencia en el sistema educativo.

Su inserción laboral se la califica como precaria.

Será importante revalorizar la diversidad cultural, que en definitiva es un "capital social y cultural".

Si bien hay mayor atención a la problemática de estos sectores, los resultados concretos aún son muy débiles.

m) Migraciones

Las migraciones se han dado siempre en la historia de la humanidad.

Sus causas son de distinto tipo: políticas, culturales, religiosas, económicas.

En la región se da un gran proceso migratorio entre los países más pobres y aquellos que ofrecen posibilidades laborales y mejores condiciones de vida.

Las migraciones por razones de pobreza son las de mayor peso en la Región.

En buena medida los jóvenes emigran a países desarrollados en busca de trabajo y posibilidades de desarrollo personal, con las secuelas de desintegración familiar, desarraigo, etc.

El correlato a nivel social, es una doble pérdida económica para los países de origen: por un lado el costo de su formación y por otro, la “pérdida de inteligencias”, tan necesaria para el desarrollo de los pueblos. CEPAL estima que hay 17.000.000 de personas de la región viviendo en países industrializados.

l) Violencia

A nivel mundial, además de las formas de guerra convencionales, está tomando predominio el terrorismo. Representa una amenaza para todo el mundo.

Aparece una nueva “justificación” de la violencia: “guerra preventiva”.

Dada la situación en la que se encuentran la mayoría de los países de la Región, el estallido de conflictos sociales, no es solo una amenaza potencial, sino que se va haciendo cada vez más presente.

Se verifica un aumento de la violencia y de la inseguridad social.

Aunque sin datos concluyentes, las investigaciones realizadas evidencian que mientras la concentración urbana no parece incidir en el nivel de violencia, variables como la pobreza urbana, el aumento del desempleo y la inequitativa distribución del ingreso, si pueden influir.

Estas situaciones aumentan la desintegración social, debilitan los lazos de pertenencia a la comunidad y quiebran la normas de convivencia de una cultura ciudadana.

Se hace imprescindible avanzar en una dinámica de desarrollo que teniendo en cuenta el crecimiento con equidad, ofrezca una mayor igualdad de oportunidades en el área educativa, el acceso a empleos productivos y al protagonismo social.

m) Medio Ambiente

Hay cierta preocupación por esta temática y se crearon nuevas instituciones y desarrollado políticas. Pero aún los resultados son escasos.

Existen marcos jurídicos demasiado complejos, que resultan poco efectivos a la hora de su aplicación.

Según Naciones Unidas, se distinguen tres problemas ambientales en la Región:

Uno relativo al medio ambiente urbano. Aproximadamente dos tercios de la población vive en zonas urbanas, mayormente grandes ciudades, en la que la calidad del aire y la escasez de agua amenaza la salud humana.

El segundo, es el agotamiento y destrucción de los recursos forestales, con sus graves consecuencias climatológicas y la amenaza para la diversidad biológica.

El tercero, el posible impacto regional del proceso global del cambio climáti-

co por incendios forestales, desastres originados por huracanes o por la mano del hombre y la tendencia al aumento del nivel del mar, que pone en peligro a las megalópolis, los estados isleños y los asentamientos costeros. Lentamente, y en buena medida por la labor constante de los movimientos ecologistas, se va generando una mayor conciencia en lo relativo al cuidado del medio ambiente, en la población en general.

n) Narcotráfico

Faltan acciones decisivas para terminar con el narcotráfico.
Comprende numerosos intereses en juego.
Persiste una tolerancia por la producción, comercialización y consumo de drogas.
No hay medidas drásticas que obstaculicen el “lavado” de dinero.
Asociación entre guerrilla y narcotraficantes.

ñ) Ámbito religioso

Religiosidad popular.
Renacer de lo religioso con una dimensión humanizadora.
Renacer de creencias mágico-religiosas.
Expansión de las sectas.
Se prescindir de Dios, sin preocupación por negarlo.
- En la Iglesia Católica, según el “Anuario Pontificio 2002”, el total de bautizados a nivel mundial era de 1.050.000.000 .
La distribución de católicos bautizados por continente, señala que el 49,4% corresponde al continente Americano. (515.000.000 de personas).
El país con más católicos en el mundo es Brasil con 140.000.000.
Le sigue Méjico con 100.000.000 y el tercer lugar lo ocupa Estados Unidos con 63.683.000.
Desde una mirada sociológica, se pueden señalar ciertos cambios en el actuar de la Iglesia en la Región:
Creciente distancia de compromisos con el poder político.
Mayor compromiso con la realidad temporal: especial atención a las problemáticas sociales.
Marcada direccionalidad a formas nuevas de evangelización.
Acercamiento a una postura más dialogal y pluralista.
Avances en el diálogo ecuménico e interreligioso.
Avances en el diálogo de la Iglesia con la sociedad civil.
Desarrollo y crecimiento de la acción laical. Asunción de mayores compromisos en los distintos ámbitos de la sociedad.
Respeto por la libertad de conciencia.
Por otro lado, aún persiste:

Ciertos resabios de fundamentalismo.
Temor a la libertad de conciencia de los fieles.
Mantenimiento de la “conciencia mágica” de los fieles.
Resistencia a los nuevos roles asumidos por la mujer.
Rigidez e intolerancia frente a cambios que dan lugar a nuevas problemáticas.
Persistencia de un laicado “clerical-dependiente”.
Énfasis en el “ritualismo”.
“Demonización” de toda postura que no se encuadre dentro de los parámetros religiosos.

o) Algunas perspectivas de acción para la Región

La Región es heterogénea en: tamaño y grado de desarrollo, en la fortaleza o debilidad de sus instituciones políticas, económicas y sociales.

Por ello los retos más sobresalientes son equidad, desarrollo y ciudadanía. Será necesario tener en cuenta:

- el marco externo constituido por la globalización,
- y el ético comprendido por los Derechos Humanos, (políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos).
- La implementación de políticas que permitan el desarrollo integral de los países. (Legislación que establezca reglas claras y duraderas para la inversión y faciliten la superación del estancamiento económico y la pobreza, creación de organismos regionales que permitan negociaciones equitativas, atención al desarrollo integral, etc.).

p) Emergentes positivos para la Región

- Organismos internacionales e incluso Naciones Unidas, reconocen que la primacía de lo económico no es la vía de solución. El eje debe estar en el desarrollo integral.
- Los documentos y tratados internacionales insisten en la consideración de valores de equidad, solidaridad, bien común.
- Mayor conciencia de los Derechos Humanos y de la situaciones de injusticia.
- Mayor conciencia ciudadana y de participación política.
- Aumento de instituciones de la sociedad civil involucradas en la atención de problemáticas sociales.
- Mayor interés de los jóvenes por el ámbito público.
- Mayor conciencia de la necesidad de recuperar el marco valorativo.
- Las acciones tendientes a atender la situaciones de inequidad social, han hecho “visible” la inequidad en la ciudadanía. Mayor sensibilidad y solidaridad social.
- Las ONG, con objetivos solidarios van multiplicándose en la Región. Pero habrá que tener presente, que tal labor no debe disimular ni disminuir la

inoperancia de muchos gobiernos, en el abordaje y solución de fondo de la situaciones de pobreza y exclusión, de la que en buena parte son responsables y les corresponde solucionar.

3.2.4 Proceso de Secularización. (Autonomía de las Realidades Temporales)

Dado el objetivo que orienta este encuentro, la mención de este proceso se hace insoslayable, a los efectos de la “revisión del compromiso” y la interpretación de la realidad.

Este proceso, iniciado hace siglos atrás en la sociedad occidental, alcanza en nuestro tiempo una marcada relevancia, dada su influencia en la interrelación e interacción humana, como asimismo en la relación del ser humano con Dios y su responsabilidad en la creación del orden temporal.

Según la definición de María José Arana: “Consiste en el proceso de emancipación de las realidades profanas, de las influencias determinantes de la religión, a las que estuvieron sometidas en las sociedades tradicionales”.

Entendiendo por “profano”, según su etimología, lo que está fuera del templo, que es el espacio de lo “sagrado”.

En sentido más amplio “profano”, es igual a “secular”, de intra-mundo.

Lo que está llamado a autorrealizarse.

No es lo mismo que “secularismo”: que hace referencia a una secularización exacerbada, que incluso llega hasta la negación de lo sagrado y a la ateización.

Hay una enorme diferencia entre la reconsideración de lo profano y la exclusión de lo sobrenatural.

Este proceso marca un cambio que afecta la manera de vivir y de pensar.

Los avances de la ciencia aportan explicaciones de los fenómenos antes inexplicables, a la vez que los adelantos tecnológicos le confieren al ser humano un “poder” inédito. (Ambos avances, con demasiada frecuencia no utilizados en beneficio de la sociedad).

En la medida que se avanza en conocimientos, retroceden las explicaciones adjudicadas a la voluntad divina.

Hoy no caben explicaciones de epidemias o guerras, basadas en los designios de Dios. (Sería insostenible la idea de un Dios que crea por amor y actúa sádicamente). Se está frente a un nuevo paradigma, con consecuencias también para la religión. Genera una nueva forma de interpretar las relaciones de Dios con el mundo y nuestra propia relación con el Creador.

De la forma en que los cristianos /as entendamos y expresemos la relación de Dios con el mundo, va a depender la actitud que tomemos ante los problemas del mundo. Dios ha creado a seres libres, activos, creadores, sociales.

* Dios creador, no abandona al mundo, está en él, pero no suplantando al ser humano en su responsabilidad, sino acompañándolo.
 * El está siempre disponible, está acompañando al ser humano en su debilidad y fortaleza.
 * Dios Creador, respeta lo creado, garantizando la autonomía de los seres humanos y de las realidades temporales.
 * Por ello, el compromiso cristiano lleva al compromiso con la construcción del orden temporal, que en definitiva es trabajar por el Reino, con “una presencia efectiva en el mundo, con expectativa escatológica y una esperanza activa y liberadora”.
 * Vaticano II: “La espera de una nueva tierra no debe amortiguar, sino mas bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra”. (GS 39).

4) PERSPECTIVA PROPOSICIONAL: UNA MIRADA SOCIOLOGICA DESDE LA DOCENCIA EVANGÉLICA

El intento es efectuar una lectura sociológica, para extraer de las enseñanzas de Cristo, el marco valorativo referencial que oriente la conducta comprometida con la construcción del orden temporal.
 Es decir hacerlo desde la Buena Nueva, que aporta la “novedad de la vida” para cada tiempo histórico.
 Encuadre: “Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo”.
 El intento es avanzar hacia lo que realmente humaniza. (Evangelizar humanizando; humanizar evangelizando).
 ¿Qué nos dice la docencia evangélica desde esta perspectiva?
 El Evangelio hace poca referencia a la vida privada de Cristo. Se centra más en su vida pública.
 - “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. Se hizo parte del género humano. Asumió la naturaleza humana en todo menos en el pecado. Está con la gente. Su palabra se hace acción.
 - Conocimiento de sí mismo y desarrollo del mundo interior.
 Se retira al desierto. Visita de Jesús a Marta y María: “María eligió la mejor parte”.
 - Sentido de pertenencia a la comunidad humana.
 El Cristo “caminante”. Sale al encuentro. Busca el diálogo. Es receptivo. Se involucra. Se solidariza. Atiende las necesidades.
 - Ejes de la vida social.
 Paz. Justicia. Amor.
 - Importancia de la Verdad.
 “La verdad os hará libres”
 “Donde está tu tesoro, está tu corazón”.

- Revalúa la palabra.
- “Que tu sí sea sí, que tu no sea no”.
- “Tu boca habla de lo que hay en tu corazón”.
- Reivindica la igual dignidad de los seres humanos.
- La mujer encorvada. Cristo “yergue” a la mujer , reivindica su dignidad.
- No discriminación.
- La mujer samaritana: “¿Cómo siendo judío, me pides de beber a mí que soy mujer samaritana?”
- “Hagan a los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes”.
- Atiende las necesidades humanas.
- Multiplicación de los panes: “Tienen hambre...”. Atención de las necesidades materiales y espirituales.
- Autonomía de las realidades temporales.
- “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.
- “Padre no te pido que los saques del mundo sino que los apartes del mal”.
- “Escudriñad los signos de los tiempos”.
- “Sed prudentes como palomas y astutos como serpientes”.
- “Ser sal...”. “Ser luz...”.
- Marco valorativo:
- Las bienaventuranzas.
- Respeto la libertad:
- El joven rico.
- La autoridad como servicio:
- “No he venido a que me sirvan, sino a servir”
- “El que quiera ser el primero que sea el último”
- Desarrollo de las potencialidades personales:
- Parábola de los talentos. ¿Y los talentos “ahogados”, “ mutilados”, “cercenados” de los marginados, excluidos, empobrecidos?
- Dimensión individual y social del ser humano:
- “Cuando oren, vayan a su aposento”.
- “Cuando dos o más estén reunidos en mi nombre, yo estaré en medio de vosotros”.
- Pluralismo:
- “El Espíritu sopla donde quiere”
- Sentido de la oportunidad:
- “María ha elegido la mejor parte”
- Discernimiento
- Parábola de las vírgenes sabias y las vírgenes tontas.
- Cristo, paradigma de coherencia:
- Se entrega hasta la muerte.

5) PERSPECTIVA ACTITUDINAL: UNA MIRADA DESDE LE COMPROMISO PROFÉTICO LAICAL. (DIALOGO CON EL MUNDO)

Encuadre: “Por sus frutos los conocerán”.

La realidad de las región en orden a la nueva evangelización, presenta una serie de desafíos que esperan la respuesta del laico comprometido.

Consideración de tres términos: desafío, compromiso, profetismo.

5.1) Desafío

Según el diccionario, desafío es “retar, provocar a un singular combate”.

En relación a lo expuesto, podría entenderse como “la realidad que provoca un singular llamado”. En esta línea de reflexión, desafío es la realidad que interpela, que demanda una respuesta. Por otra parte también implica la capacidad de poder interrogarse acerca de esa realidad.

Los desafíos requieren de personas (e instituciones) que:

- a) *quieran “verlos”.* (Moisés vió la “zarza ardiente”. Cristo vió a la mujer encorvada, a Zaqueo trepado en el sicomoro, María vió que faltaba vino).
- b) *Que exista una mirada objetiva, despojada de prejuicios. Con capacidad de interpretación.*
- c) *Que se acepte el desafío.*

5.2) Compromiso

Compromiso del latín: compromissum. De *cum* y *mittere*: prometer.

Obligación contraída, palabra dada, fe empeñada, promesa.

Mittere: enviar, soltar, lanzar.

En este contexto, podríamos decir que compromiso es la palabra empeñada, la promesa dada, que se lanza y se hace acción.

Comprometido es el que hace, en respuesta a la demanda de la realidad.

El compromiso esta sostenido por un trípode constituido por:

- a) *Sentido de vida: Creencias, valores, proyecto de vida.*
- b) *Sentido de pertenencia: autoestima social local y universal.*
- c) *Sentido de esperanza: Esperanza dinámica. Espera activa.*

El compromiso es la promesa que se mantiene fiel a través de la coherencia.

El compromiso manifiesta el testimonio.

5.3) Profetismo

Hoy se hace hincapié en “una nueva evangelización”. La Buena Nueva, siempre es Buena y es Nueva, lo que debemos “hacer nueva” es la forma de evangelización, de la cual somos responsables. Y esa nueva evangelización

comprende aportar los valores evangélicos en la construcción de un futuro mejor. La nueva evangelización requieren del “ser” y el “hacer” proféticos. Hoy se habla de que es el tiempo de los profetas laicos. El profeta habla la palabra de Dios. El profeta denuncia (injusticias, inequidades, discriminaciones...), anuncia la Buena Nueva, se compromete, su vida es un testimonio de la fe que lo anima. Hoy el mundo requiere de testimonios concretos, perdurables, coherentes.

5.4) ¿ Qué desafíos presenta la realidad de la Región?

- ¿ Qué desafíos presenta la “nueva evangelización”
- ¿ Cómo estar abiertos al diálogo con el mundo?

Entre otros, (y entre otras posibles clasificaciones), se pueden señalar tres desafíos básicos:

a) Desafíos personales:

- Conversión: “metanoia”.
- Cambio de mentalidad pero no solo a nivel intelectual. Revisión de la propia “evangelización”.
- Incluye: “trabajar-se”, “desapegar-se”.
- Superación de contradicciones. Coherencia.
- Revitalización del sentido de vida.
- Asumir el compromiso profético.
- Participar: capacitarse, discernir, ocuparse.

b) Desafíos institucionales:

- Asumir la misión profética como instituciones.
- Requerirá:
 - Una profunda revisión del “adentro”, para cumplir la misión con el “afuera”.
 - También para las instituciones es válida la “conversión”. Ser capaces de una “versión renovada”.
 - Revisar la “cultura” de las instituciones a fin de evaluar su consistencia con la misión u objetivo.
 - Generar los cambios necesarios.
 - Evitar una dirigencia “cristalizada” o “petrificada”.
 - Delegar responsabilidades y favorecer el recambio de dirigentes.
 - “Desinstalar” a la institución.
 - Capacitarse. Evitar la burocratización.
 - Respetar el espacio y escuchar a los profetas intra-institucionales.

- Leer los desafíos de la realidad e interrogarse acerca de ellos. Evaluar como responde la institución.
- Asumir la responsabilidad de los cambios que correspondan, como instituciones de laicos.
- Tener con los pastores, asesores, asistentes eclesíásticos un diálogo que comprenda una "escucha" atenta y un "decir" responsable.

c) Desafíos sociales:

La presentación de la situación de la Región, ha dejado expuestos una cantidad de desafíos a los cuales urge atender.

Como desafío fundamental, señalo solo uno, presente en todos los demás:

- Reinstalar y resignificar los valores.

(Valores: principios que orientan la conducta. Marco de referencia para las opciones).

Valores del Reino: Paz, Justicia, Caridad.

Necesidad de establecer los valores básicos para una convivencia humanizadora.

Respeto. Libertad. Tolerancia. Pluralismo. Equidad. Solidaridad. Esperanza.

6) CIERRE:

Einstein decía: "Si siempre obtienes los mismos resultados, cambia de experimento".

Siendo América Latina y el Caribe, la Región con mayor porcentaje de católicos en el mundo, cabe preguntarse si no es hora de "cambiar de experimento".

"Por sus frutos los conocerán". Tal vez sea el tiempo de revisar las "raíces" del árbol, tal vez necesiten del "manantial de agua viva"

FUENTE DE DATOS

- ANUARIO PONTIFICIO 2002.
- B.I.D. Banco Interamericano de Desarrollo.
- B.M., Banco Mundial
- C.E.P.A.L. Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas
- F.N.U.A.P. Fondo de Población de Naciones Unidas.
- O.I.T. Organización Internacional del Trabajo.
- P.N.U.D. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
- U.N. Naciones Unidas
- U.N.I.C.E.F. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.
- U.T.A.L. Universidad de Trabajadores de América Latina.

Desafíos pastorales en América

A la luz de *Novo Millennio Ineunte* y de *Ecclesia in America*

Mons. Carlos Camader García
Obispo Auxiliar de LIMA

Presidente Comisión del Apostolado Seglar CEP Peruana

“¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse con la ayuda de Cristo” (NMIN° 58).

Con estas palabras de su Santidad Juan Pablo II, recogidas del de la *Novo Milenio*, quiero empezar mi ponencia que trata de resaltar los desafíos pastorales que se nos plantea para la iglesia en este presente milenio, tenemos mas de quinientos años de evangelización en nuestras tierras y descubrimos que aún nos falta mucho por descubrir y hacer descubrir a los demás la presencia del Señor en nuestras vidas.

Frente a las dificultades en las cuales estamos sumidos los países de América latina, es bueno recordar el Análisis sincero y desenarnado que se hace su santidad en la Exhortación *Ecclesia in América*, cuyo título es además sugerente:

PECADOS SOCIALES QUE CLAMAN AL CIELO

A la luz de la doctrina social de la Iglesia se aprecia también, más claramente, la gravedad de “los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente” (205).

Entre estos pecados se deben recordar, “el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza” (206). Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y a la ausencia de los principios morales que deben regir la vida de todo hombre. Sin una referencia moral se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social.

No pocas veces, esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupen de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como "neoliberalismo"; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas (207).

Frente a esta realidad que no ha cambiado en los últimos cinco años y que por el contrario se ha acrecentado, tenemos que plantear que desafíos nos ofrecen estos dos documentos que son el motivo de nuestra reflexión en estos días en este encuentro de la Acción Católica de América especialmente.

Comenzare por la *Novo Milenio* porque, creo yo, ahí es donde se plantea algo totalmente distinto y novedoso, algo que nos pide la iglesia desde sus inicios, en el capítulo III que lleva por título Caminar desde Cristo, dice lo siguiente: "No se trata, pues, de inventar un programa nuevo. el programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene en cuenta el tiempo y la cultura para el verdadero dialogo y una comunicación eficaz".

En este programa que se propone y que no ha cambiado a lo largo de los siglos como nos dice el Papa, lo novedoso es el planteamiento, antes empezábamos por el revés, y lo fundamental lo dejábamos para el último.

Él comienza, con la Santidad, la Oración, la Eucaristía Dominical, el Sacramento de la Reconciliación, la Primacía de la Gracia, la Escucha de la Palabra y el Anuncio de la Palabra.

Con respecto a la santidad, el don de la santidad que descubrimos en la iglesia, es un don que se plasma a su vez en un compromiso que ha de dirigir toda la vida cristiana: "Ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación" (1Tes 4,3). Es un compromiso que no afecta sólo a algunos cristianos: todos los cristianos de cualquier clase o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor.

Esta santidad hay que ponerla como fundamento de la programación pasto-

ral, y no podemos hablar de grandes logros si no nos proponemos cosas concretas y la santidad es lo más concreto que se le pide a un cristiano.

El segundo punto es la Oración, no el rezar rutinario, sino aprendiendo a orar para que Cristo pueda permanecer en nosotros, como lo señala Su Santidad, esta reciprocidad es el fundamento mismo, el alma de la vida cristiana y una condición para toda vida pastoral auténtica.

Otro de los puntos es la Eucaristía Dominical, es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente, de esta manera nosotros podemos ser sacramento de unidad. La Eucaristía se convierte en momento, donde nosotros podemos nutrirnos del alimento para continuar nuestro camino.

El Sacramento de la Reconciliación, como el instrumento para reconocer nuestra humildad y nuestra fragilidad frente Dios, reconocernos pecadores y que además necesitamos ser perdonados y hacer patentes las palabras del Padre Nuestro, perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden, ¿cómo hablar del perdón si no descubrimos la riqueza del perdón en nuestras vidas?

Cuando nos habla su santidad de la Primacía de la gracia, que es muy importante para cualquiera de nuestros trabajos que emprendemos, no podemos pretender que todo se debe única y exclusivamente a nuestras capacidades, Dios nos pide utilizar todos los recursos, pero no debemos olvidar que sin Cristo no podemos hacer nada (Jn 15,5). La oración nos hace vivir precisamente en esta verdad, nos recuerda constantemente la primacía de Cristo y, en relación con él, la primacía de la vida interior y de la santidad. Es un acto de fe, confiar que todo esta en manos de Dios, sin dejar de esforzarnos por hacer nuestro trabajo.

Como dice el Papa, también hay tomar en cuenta, que la primacía de la santidad y de la oración solo se puede concebir en una renovada escucha de la palabra de Dios, esta a su vez tiene que convertirse en un encuentro vital, en un descubrir lo que el señor nos quiere decir y como hemos de llevar la palabra en nuestras vidas, al alimentarnos de la Palabra esto nos impulsara a ser también anunciadores de la palabra, el nuevo impulso para la acción misionera de la iglesia en este nuevo milenio, el anuncio de Cristo, como el mismo nos lo señala “el cristianismo del tercer milenio debe responder cada vez mejor a esta exigencia de la inculturación.

Permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad con el anuncio evangélico y a la tradición de la Iglesia, llevara el rostro de tantas culturas y de tantos pueblos en que ha sido acogido y arraigado” continua diciéndonos. La propuesta de Cristo se debe hacer a todos con confianza. Se ha de dirigir a los adultos, a las familias, a los jóvenes a los niños, sin esconder nunca las

exigencias radicales del mensaje evangélico, atendiendo las exigencias de cada uno”.

Es importante resaltar después de descubrir este plan de vida que se convierte en un verdadero desafío pastoral, “nadie da lo que no tiene, cuanto más un cristiano sino tiene a Cristo en el primer lugar de su corazón, todo podrá ser bonito, y podremos poner miles de pretextos para justificar nuestra poca fe.

Es importante resaltar que este es un desafío pastoral tal vez, mas acaciante y exigente, empezando por la Santidad y culminando en el testimonio. Podremos ser humillados, que se burlen de nosotros, separados, e incluso martirizados de muchas maneras, pero habría que hacer nuestras las palabras del apóstol Pablo “sí él esta con nosotros quien contra nosotros” (*Rm* 8,38).

La Acción Católica don del Espíritu a su Iglesia

Mons Francesco Lambiasi
Asesor General de la AC Italiana
Asistente Eclesiástico del FIAC

Quiero desarrollar mi intervención en tres puntos que formulo, para una mayor claridad, en forma de tesis. Los enuncio y luego los desarrollo subrayando el último, que guarda relación con la AC y que interesa más directamente:

1. La historia del cristianismo al inicio
2. El nuestro es un tiempo propicio para la evangelización
3. La Acción Católica es un carisma necesario e insustituible

Dado que se trata de afirmaciones no obvias en cuanto no evidentes, intentaré demostrar su plausibilidad.

Antes de iniciar quiero advertir que proviniendo de la Europa occidental, no puedo dejar de reflejar ese contexto cultural y pastoral. Sin embargo, hecha esta aclaración y salvo mejor opinión, estimo que la sustancia del discurso es válida para la situación de la América central y meridional que ustedes representan y que al menos puede iniciar el debate en el cual podrán hacer sus contribuciones

Finalmente quiero aprovechar para agradecer con ustedes al Señor, por esta ocasión de encuentro. Lo hago como Asistente del HAC, dichoso de poder encontrar a cada uno de ustedes, particularmente a esta Iglesia de Lima en Perú.

1. LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO EN LOS INICIOS

Dos mil años de historia parecen muchos, pero lo son realmente?

Ya en la Encíclica *Redemptoris Missio* el Papa había afirmado que “después de dos mil años de evangelización todavía esta no se ha cumplido” (*RM* 1) y ha repetido en la *Novo Milenio Ineunte* que el “mandato misionero introduce el nuevo milenio invitándonos al mismo entusiasmo que tuvieron los cristianos de la primera hora, ... nuestro paso debe hacerse más rápido para recorrer los caminos del mundo” (*NMI* 58)

Sabemos que al inicio del III milenio el caminar de los creyentes no se ha cansado ni se ha detenido. En efecto, qué cosa son dos mil años respecto de

los miles y millones de años desde el origen de la tierra y del universo entero? Este es otro motivo más profundo que se puede considerar – nosotros, nuestra generación, no estamos al final sino al inicio del cristianismo. Ésta es la gracia del Espíritu Santo: en efecto el día de Pentecostés el cristianismo ha nacido joven y desde aquel día está destinado a permanecer joven. Pentecostés no es una corriente intermitente, es una tensión permanente y creciente: por tanto gracias al Espíritu del Señor resucitado, el cristianismo renace continuamente y la Iglesia, no sólo renace de época en época, sino día a día. La memoria de Jesús que el Señor nos ha mandado celebrar en la Santa Misa no es una nostalgia sentimental o puramente conmemorativa, no es una hipotética arqueológica.

Pero hay una tercera razón que nos hace no solamente espectadores sino también actores de un nuevo inicio de cristianismo, o como decía el beato Juan XXIII, de una nueva primavera de la Iglesia. Es una razón dramática: en el siglo que acaba de terminar la Iglesia ha conocido el martirio de un número enorme de sus hijos e hijas. Nunca como en el 900 se han registrado tantas persecuciones y tantos mártires. Parece que ha habido más mártires en el siglo veinte que en todos los diez y nueve siglos precedentes! Una multitud innumerable de mártires no habla sólo de la ferocidad de los regímenes totalitarios y opresivos, dice sobre todo de la fidelidad heroica de los cristianos que han preferido morir antes que renegar de la fe, y esta fidelidad es la razón más segura de la fecundidad y de la vitalidad del cristianismo, según el célebre dicho de Tertuliano: “la sangre de los mártires es semilla de cristianos”. ¿Cómo se puede hablar de ocaso o del fin del cristianismo?

2. NUESTRO TIEMPO ES UN TIEMPO PARTICULARMENTE PROPICIO PARA LA EVANGELIZACION

El prolongado debate sobre la modernidad y sus consecuencias es tan amplio y complejo como para impedir una valoración precisa. El término postmoderno revela toda su ambigüedad entre la idea de la superación y de una “supermodernidad” acelerada y desesperada.

Se trata de focalizar la reflexión sobre los aspectos de la época contemporánea, más importantes para la discusión del futuro del hombre.

El ciclo de la modernidad, que se ha centrado primero sobre la ciencia y después sobre la política para realizar una sociedad racional y perfecta y creó el mito del porvenir y del progreso, culminó a fines de los años 60. En aquel mundo, el trabajo era un elemento esencial en la realización de la persona. Nietzsche decía: “las grandes revoluciones avanzan con pasos de paloma”: poco a poco en el transcurso de los años 70 grandes valores como trabajo, progreso, razón han perdido interés para los jóvenes y han sido sustituidas

por el hedonismo, el culto al cuerpo, la atención a la sexualidad. El desplazamiento de los valores modernos fue más rápido y constante. Hoy las grandes palabras no son más progreso sino presente, no es más trabajo sino placer, no es más razón sino emoción... Hemos perdido la eternidad pero se ha alargado la vida. Si es cierto que cada época necesita de un mito, no es Prometeo sino Narciso, Pinquio, el eterno niño, el nómada y vagabundo.

En la época moderna el individuo tiene una identidad sexual, profesional e ideológica. Hoy la moda es unisex y no hay la caracterización ideológica, no se es más de izquierda o de derecha. Como dice un sociopolitólogo de fama (Baumann) hemos pasado de la modernidad sólida a la sociedad líquida... hoy se va consumando el divorcio entre verdad y libertad.

Frente a esta situación la respuesta de la Iglesia es la nueva evangelización, como el Papa la ha llamado, a fines de 1979, en Puebla.

Después del Vaticano II, la evangelización es nuevamente "la" misión de toda la Iglesia y esta misión se ha convertido hoy en "la" posibilidad de salvación para el viejo mundo - si es que queremos todavía definir a la Europa. En el mundo global la evangelización es ciertamente "la" vía del hombre de nuestro tiempo, hombre que es camino de la Iglesia como Juan Pablo II subrayó en su primera encíclica *Redemptor Hominis*, programática en el 1979 y luego, 25 años después, profética.

La primera caridad que aún hoy la Iglesia debe al mundo es el camino de la caridad del Evangelio, de la caridad de la buena noticia que Dios es amor. Este es el Evangelio de la caridad: "no somos nosotros los que amamos a Dios... es él el que nos amó primero" (*Jn 4, 10-19*). No se trata de decir qué cosa es el mundo, sino qué cosa es Dios, o bien qué cosa es el mundo a la luz de Dios.

Pero qué sucede hoy en nuestras Parroquias? ¿el anuncio parece haber perdido su frescura? ¿Se ha convertido en rutinario y desanimado?

Si el riesgo es reducir el Evangelio a la doctrina, de enseñarlo antes que manifestarlo con el testimonio, de transformarlo en una serie de preceptos separados de la vida, es necesario regresar siempre a lo esencial: la historia de una existencia humana de Jesucristo, como existencia feliz feliz porque es santa y exitosa.

Pero ¿cómo se puede proponer vivir la existencia como ha vivido Jesús sin el testimonio de la santidad?

3. LA AC ES UN CARISMA NECESARIO E INSUSTITUIBLE

3.1. La naturaleza/identidad carismática de la AC

La palabra carisma no es excesiva para la AC. El Papa la ha usado en su mensaje a la Asamblea Extraordinaria de la ACI, el 8 de septiembre de este año.

“Vuestra larga historia tuvo origen en un carisma, es decir en un don particular del Espíritu del Resucitado, el cual jamás permite que falten en su Iglesia los talentos y los recursos de gracia que necesitan los fieles para servir a la causa del Evangelio. Queridos hermanos: con santo orgullo e íntima alegría, reflexionad sobre el carisma de la Acción Católica”

Esta palabra no es nueva en el lenguaje de Juan Pablo II que se sirvió del sinónimo “don del Espíritu” refiriéndose a la carta de la Conferencia Episcopal Italiana a la AC Italiana, cuando dice: “La AC no es una agregación eclesial como las otras, sino un don de Dios y un recurso para el incremento de la comunión eclesial”.

La historia, la identidad y la misión que tiene, hacen de la AC un carisma.

La historia es la de la extraordinaria aventura del Espíritu iniciada en Italia con Mario Fani y Juan Acquaderni, hace 130 años. Pero la historia de la AC es carismática porque es una historia de santidad, como se puede ver en la vida de tantos santos y beatos, de los santos mexicanos y los beatos Pier Giorgio Frassati, Gianna Beretta Molla, los esposos Luis y María Beltrame Quatrocchi, y - como afirma el Papa - de “tantos y tantos otros que han vivido con extraordinaria normalidad una fidelidad heroica a las promesas bautismales” (8/09/2003)

La autenticación de este carisma viene de la Jerarquía, con el reconocimiento explícito de acoger a la AC, como ha dicho la CEI, “como asociación elegida de un modo especial y promovida por la autoridad eclesiástica para estar más estrechamente unida a su misión apostólica” (Nota CEI, 22/5/1981,25).

3.2. Las características del carisma de la AC

No es sólo la historia lo que justifica el reconocimiento de la naturaleza carismática de la AC: su identidad es viva y actual.

Se trata de un carisma que ha tenido su descripción más completa en el Decreto Conciliar sobre el Apostolado de los Laicos (nº 20) y en la *Lumen Gentium* (nº 31) cuando se refiere a la AC como a los laicos colaboradores del apóstol Pablo, seguido del rico Magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II (recordamos especialmente *Christifideles laici* nº 31).

Así es como el Papa lo relee en su recientísimo discurso a la Asamblea Extraordinaria de la ACI, del 8 de septiembre pasado.

a) *La primera nota es la misionariedad:*

“Ustedes son laicos cristianos expertos en la espléndida aventura de hacer que el Evangelio se encuentre con la vida y de mostrar cómo la “buena nueva” corresponde a los interrogantes más profundos de cada persona y es

la luz más elevada y más verdadera que puede orientar a la sociedad en la construcción de la civilización del amor”.

Es decir: la AC existe para la evangelización, como dice, por ejemplo, el primer artículo del estatuto de la ACI: “La ACI es una asociación de laicos que se comprometen libremente, en forma comunitaria y orgánica y en directa colaboración con la Jerarquía, para la realización del fin apostólico general de la Iglesia”.

Ya desde este primer rasgo la AC se revela como una realidad profundamente eclesial. En efecto “la evangelización es la misión permanente de la Iglesia: es su gracia y antes de ser su actividad específica es su más verdadera e íntima identidad”. La Iglesia es la evangelización. Si por el absurdo, la Iglesia dejara de evangelizar, cesaría al instante de ser Iglesia. La evangelización es el servicio que debe hacer al mundo, o mejor, es la respuesta que da al Cristo de ayer, de hoy y de siempre para que salve a este mundo y sea el Cristo también para nosotros hoy.

En este sentido la AC es naturalmente extrovertida: nació caminando, vive evangelizando y si se para corre el riesgo de morir. Por eso la AC no puede limitarse a conservar la fe, ni sólo a defenderla. Defiende la fe sólo si la difunde. Por lo tanto la AC tendrá que poder contar no sólo con formadores- catequistas, capaces de ayudar a los adherentes a madurar en la fe, deberá preparar con particular cuidado a los evangelizadores, capaces de suscitar o resucitar la fe en el sentido de despertarla en aquellos que la han abandonado.

Una AC misionera:

- se propone dar vida y experiencia fuerte de silencio y de oración, de formación y de reflexión, como origen y contenido de la misión y de la misma experiencia del anuncio.
- Es conciente de haber recibido - como toda la Iglesia - el compromiso de ser testigos de la Pascua hasta los confines de la tierra...
- Es una AC que habla de vida salvada.
- Es una AC que se pone de parte de los que hoy son pobres de esperanza, de sentido, de certezas. La misión tomará el nombre de compartir la búsqueda, el camino, el sufrimiento, las dudas.
- Está dispuesta a caminar al lado de los pobres de hoy... se conduce en todas las relaciones cargadas de humanidad, de escucha...

b) Diocesanidad

“Como laicos habéis elegido vivir para la Iglesia y para la totalidad de su misión, dedicados con un vínculo directo y orgánico a la comunidad diocesana para hacer que todos redescubran el valor de una fe que se vive en comunión y, para hacer de cada comunidad cristiana una familia solícita con todos sus hijos” (Juan Pablo II, 8.9.2003).

Una vez más es la eclesialidad la que determina el perfil diocesano de la AC, y lo que la distingue de los movimientos. Es claro que también éstos, en cuanto eclesiales, están *en* la diócesis, pero lo típico de la AC es vivir *para* la diócesis con una relación directa y orgánica que proviene de su dedicación a la Iglesia particular. Así lo ha reconocido el Papa en su discurso del 2002 cuando dice que “la relación directa y orgánica de la AC con su Obispo, la asunción de la misión de la Iglesia, el sentirse dedicados a la propia Iglesia y a la totalidad de su misión, el hacer propio el camino, las orientaciones pastorales y la espiritualidad de la Iglesia diocesana, todo esto hace de la AC no una agregación eclesial entre las otras, sino un don del Espíritu y un recurso para el incremento de la comunidad eclesial. (Cf. *Carta de la CEI a la ACI* 11.3.2002)”.

Un pensamiento en este punto, dedicado a la parroquia. Sabemos que la parroquia no es de derecho divino. Su institución data del siglo IV y se configura “como la comunidad de bautizados que habitan un territorio”. En este sentido la parroquia es una realidad más débil y más fuerte que otras agregaciones eclesiales.

Es más débil porque no puede contar con una frescura, una intensidad y una profundidad de relaciones, como las que se registran entre los miembros de una comunidad religiosa o un movimiento eclesial. La parroquia es por definición y por elección, la casa de todos, tanto de los cristianos que suelen llamarse alejados, o no comprometidos o indiferentes como de los que buscan a Cristo sin darse cuenta. Pero justamente por esta debilidad la parroquia es paradójicamente fuerte porque cuando un jesuita o un focolarino o neocatecumenal resuelve salir de su propia comunidad no por ello sale de la Iglesia y tendrá siempre una parroquia que lo acoja, en cuanto estructura de base y comunidad de salvación, no una élite de salvados.

Juan Pablo II a los asistentes de la ACI ha dicho en la parroquia la experiencia asociativa de la AC. En efecto, “en ella podrán encontrar no solo un apoyo válido y motivado, sino también una cercanía y una amistad espiritual, además de la riqueza que proviene de compartir los dones espirituales de todos los componentes de la comunidad” (19/02/2003).

c) Unitariedad

“Como laicos habéis elegido seguir de forma asociada el ideal evangélico de la santidad en la Iglesia particular, para colaborar unitariamente, “como cuerpo orgánico, en la misión evangelizadora de cada comunidad eclesial” (Juan Pablo II, 8/09/2003)

El estatuto de la ACI subraya esta dimensión diciendo que la ACI “quiere

realizar en la vida asociativa un signo de la unidad de la Iglesia en Cristo. Se organiza de modo de favorecer la comunión entre los socios y con todos los miembros del Pueblo de Dios y de hacer orgánico y eficaz el común servicio apostólico” (Estatuto Art. 4).

Como un árbol no es una suma de ramas, así la AC no es una suma de sectores y movimientos: la unitariedad es una opción cualificante. Significa la superación de la fragmentación de la vida asociativa y de la excesiva rigidez de la articulación de sectores y movimientos. Está motivada en la conciencia de unidad y en la necesidad de brindar una mejor visibilidad a la asociación en cuanto tal, es el estilo de la nueva AC.

d) la cuarta característica de la AC es la laicidad

Juan Pablo II se preocupa por aclarar que la eclesialidad y la laicidad no están en proporción inversa, es así que “ la particular unión con los pastores respeta y promueve el constitutivo carácter laical de los socios”, y más adelante precisa qué cosa entiende por laicidad “mirar el mundo con los ojos de Dios”. Sólo así los laicos de AC podrán estar inmersos en el mundo sin ser atrapados por el mundo! Sólo una mirada desde la luz de la fe, permite a la Iglesia no extrañarse de los problemas de la vida y de la familia, de la paz y de la justicia, para contribuir de un modo decisivo en la construcción de la civilización del amor.

Dos aspectos van a obrar sobre este punto: uno se refiere a la opción democrática y otro a considerar la opción religiosa.

En cuanto asociación la AC está regida por normas estatutarias y reglas que disciplinan la vida, las opciones, los organismos de participación, los momentos electivos. Es esta una opción de gran madurez y responsabilidad. Para que no termine por convertirse en una caricatura de sí misma la democracia asociativa debe concebirse como el signo e instrumento de una verdadera y profunda comunión. En efecto, comunión y democracia son como el alma y el cuerpo: así como no vive un alma sin un cuerpo y viceversa, así la democracia sin comunión es como una estructura sin alma, como un cuerpo muerto, un cadáver.

Por eso es importante que comunión y democracia no sean vistas como proporciones inversas, sino que todos los socios sean educados y ayudados a estar unidos principalmente sobre lo esencial, y también capaces de coincidir en lo opinable. (Cf. *NMI* 45)

Respecto a la opción religiosa (así se caracteriza en Italia la opción con la cual se ha renovado la ACI inmediatamente después del Concilio: una AC al servicio del hombre, que mira al mundo sin hacer una opción determinada, pero mira a todos con simpatía, con amor, con estilo evangélico). Es

necesario recordar que esta es una opción de prospectiva y estilo concreto. La AC no escoge un sector de la Iglesia, por ejemplo la catequesis o la caridad, ni un ámbito de la vida civil. Juan Pablo II en su mensaje repropone a la AC “el lugar del trabajo y de la escuela, de la salud y del tiempo libre, de la cultura, de la política y de la economía” (8/09/2003).

Al encarnarse en este escenario la AC elige la vía de la síntesis, buscando superar el riesgo del secularismo que reduce la fe a un hecho puramente interior, del todo irrelevante en la construcción de la ciudad de los hombres, y el riesgo del integrismo que no respeta la autonomía de las realidades terrestres. En suma, la AC está llamada a testimoniar “la fe en la fuerza renovadora y transformadora del cristianismo” de modo de incidir eficazmente en la sociedad civil con vistas a la construcción de la casa común, bajo el signo de la dignidad y de la vocación del hombre.

3.3 La formación, condición indispensable

La formación es el corazón de la AC y el alma de su compromiso misionero. La formación es el momento y el lugar en que juntos se ausculta la vida y se interroga la fe. Es necesario que nos interroguemos si verdaderamente prestamos atención a cada persona y a su camino de vida cristiana y si tenemos disponibilidad para asumir sus demandas.

Ante la gran tarea de la Iglesia - anunciar la verdad - la AC se encarga sobre todo de acompañar el camino personal hacia la Verdad a partir de la vida, de asumir las demandas de los creyentes que tienen mayores dificultades, aquellos que junto al deseo de la fe tiene también muchas dudas e inseguridad.

La formación de la AC pierde muchas posibilidades si se asemeja más a la de la escuela que a la de la familia, donde el camino de crecimiento se brinda a través del acompañamiento personal, al calor de la relación y del diálogo entre las generaciones.

La formación de la AC es experiencia abierta y acogedora de cuantos quieren compartir la fe, cultura, estilo, propuesta.

Para realizar una tarea formativa concreta se compromete a:

- Ofrecer a cada miembro, con la adhesión, una propuesta de formación
- Valorar la dimensión del anuncio que pone a la persona de un modo nuevo frente al misterio de Cristo y de la perspectiva de su seguimiento.
- Proporcionar momentos calificados y prolongados de escucha de la Palabra y de oración como por ejemplo, ejercicios espirituales
- Diferenciar la propuesta formativa sobre la base de las exigencias de la fe y de la vida
- Ofrecer una propuesta a nivel diocesano o interparroquial, en aquellos lugares donde se encuentren dificultades a nivel parroquial.

- Repensar las relaciones entre los distintos elementos de la formación poniendo la catequesis como punto de llegada y no necesariamente como punto de partida.
- Valorar algunas experiencias de servicio, indispensables sobre todo para los jóvenes, para educarse en las dimensiones esenciales de la vida cristiana.
- Integrarse con otras asociaciones y movimientos del territorio para compartir algunos objetivos formativos.

CONCLUSIONES:

“Precisamente porque la Iglesia necesita una AC viva, fuerte y hermosa quiero repetiros a cada uno *DUC IN ALTUM!!* AC ten la valentía del futuro... AC sé en el mundo presencia profética... AC ten la humilde audacia de fijar tu mirada en Jesús!”

Ya son patrimonio común de toda la AC estas palabras de aliento de Juan Pablo II al inicio del tercer milenio.

Nos auguramos que la AC siga la vía evangélica de la encarnación, de la inculturación, para dar a tantos laicos la alegría del encuentro con Cristo en el camino de la santidad, con aquella pedagogía de la santidad que nos reclama la NMI: “capaz de adaptarse a cada persona” (NMI 31).

Para esto puede servir el FIAC, y agradecemos al Señor por este momento que nos permite, ante todo, encontramos juntos y poder elaborar criterios comunes para las opciones que se nos presentan en nuestra realidad, con los proyectos, las propuestas, las prioridades, de modo que los rasgos del rostro de la AC emerjan y la muestren viva, fuerte y hermosa, para los que en ella participan y para los que la encuentren.

Prioridad del espíritu, formación, misión, responsables, asistentes, adultos, jóvenes, familia, niños, pobres, itinerarios personales y de grupo, metodologías y ámbitos de intervención... Estas y otras palabras que escucharemos a través de vuestra experiencia nos ayudarán a encontrar todo lo que ustedes representan, aquello con lo cual trabajan, a compartir fatigas y satisfacciones, dudas y señales positivas. Con la riqueza del bagaje del magisterio y de la experiencia estamos en camino en distintas realidades y deseamos poco a poco ser una realidad en un mayor número de diócesis del mundo.

Pedimos al Señor que nos sostenga para que juntos podamos abrir el camino a tantos otros, en vuestras diócesis, en vuestros países, comenzando por Perú, en esta Iglesia que nos hospeda y que amamos.

Como he tenido ocasión de leer en una relación que el Cardenal Pironio expuso en la II Asamblea FIAC en Viena, repito a ustedes, concluyendo con sus palabras, plenas de afecto y confianza en la AC. Él la conoció en la Argentina donde fue su Asistente, la promovió en Roma como presidente



del PCL y, como FIAC, debemos agradecerle en modo especial, lo recuerda en su testamento: "Yo he amado mucho a la AC".

" El mundo espera hombres y mujeres nuevos, inmersos en lo cotidiano - desde una profunda experiencia de Dios - que anuncien explícitamente la buena nueva de Jesús con la audacia profética del Espíritu. Pero que lo hagan orgánicamente, como expresión de una Iglesia comunión, fuertemente comprometida en la construcción de una sociedad fraterna y solidaria. ... El camino de la AC coincide con el camino de María: camino de fidelidad y de servicio, de silencio contemplativo y de cruz, de alegría y de esperanza. Es siempre el camino fecundo del Fiat y del Magnificat de acción de gracias y de entrega total y generosa.

Nos acompañe siempre María con la gozosa disponibilidad de los discípulos, con el ardor de los testigos y con la serena fortaleza de los mártires".

Reflexiones sobre la actividad internacional

Alejandro Madero
Presidente FIHC y Presidente ACA

Deseamos compartir con uds. algunas reflexiones que surgen de la experiencia de participar en la actividad internacional.

Compartir algunas reflexiones que nos ayuden a comprender el sentido de esta actividad, y a descubrir cuales fueron las motivaciones de aquellos hermanos que la iniciaron.

Tres historias bien distintas, FIAC, UMOFC, FIHC, con un origen común provocado por la iniciativa de varias organizaciones de diversos países que decidieron poner en común sus experiencias. De la lectura de algunos documentos de la Iglesia, podemos coincidir en que sus contenidos estaban presentes en el espíritu de aquellos iniciadores. Documentos más recientes que promueven la actividad internacional.

De *Gadium et Spes* n. 90. “Una forma excelente de la actividad internacional de los cristianos, es sin duda la colaboración en las instituciones fundadas para fomentar la cooperación entre las naciones.

Estas asociaciones contribuyen al desarrollo del sentido universal y a la formación de una conciencia de genuina solidaridad y responsabilidad universales.

Los fieles se esforzarán por despertar en su ámbito de vida, la pronta voluntad de cooperar con la comunidad internacional”.

Tres palabras que servirán de fundamento: cooperación, solidaridad y responsabilidad.

Hoy la comunidad internacional es muy distinta a la de hace 50 años , época del Concilio, o del comienzo de nuestras organizaciones. La globalización es un fenómeno que todos vivimos y que a todos nos afecta, influyendo en los valores que identifican nuestras culturas y tradiciones.

Los avances en la comunicación, en los medios de transporte, hacen que todos seamos vecinos, seamos cercanos, seamos prójimo, susceptibles de ayudar y de ser ayudados. Los acontecimientos que suceden en distintos puntos del mundo, hoy como nunca, nos conmueven, nos movilizan, los sentimos como propios. Así nos unimos y pronunciamos contra la guerra, a favor de la paz, en defensa de la vida y de la dignidad de las personas, por el hambre, la ecología, etc.

Christifideles Laicis: “ El Concilio Vaticano II anima a los laicos para que vivan activamente su pertenencia a la Iglesia particular, asumiendo al mismo tiempo una amplitud de miras cada vez más católica, más universal. Cultiven constantemente el sentido de la diócesis. Es más, para responder a las realidades de las ciudades, no deben limitar su cooperación a los confines de la parroquia o de la diócesis, sino que han de procurar ampliarla al ámbito interparroquial, interdiocesano, nacional e internacional”.

Los documentos nos alientan a ampliar nuestra mirada. Esta experiencia de encuentro que estamos viviendo estos días es una maravillosa oportunidad para descubrir a los otros, hermanos de otros países que comparten nuestra vocación.

Se puede afirmar entonces que :

- Participar de la actividad internacional es el resultado de tomar conciencia de esta realidad internacional. Tomar conciencia de nuestra pertenencia a la Iglesia universal que se hace concreta en todos aquellos hermanos con quienes nos relacionamos.
- Es el resultado de entender esta actividad como una parte de la vida apostólica de nuestras organizaciones, en nuestro caso particular de la AC. Lo que da sentido a nuestro trabajo personal, es el apoyo de toda la institución a nivel nacional. No estamos solos , sino que representamos a la AC de nuestros países, que nos dio o nos da la oportunidad de representarla.
- Esta tarea entonces, no es ajena a la vida de la institución, sino que surge de esa misma vida. Es precisamente esa vida la que se expresa en la organización internacional, que se ve enriquecida con las vidas particulares de las organizaciones que la integran. Sea esta vida pujante, fuerte, débil o dormida.

Algunas preguntas frecuentes que merecen ser atendidas.

¿Cuál es el beneficio de pertenecer?

¿Qué sentido tiene si no necesitamos de ellas?

¿Qué sentido tiene si apenas podemos con nuestra realidad?

¿Porqué pertenecer a la UMOFC, a la FIHC, si pertenecemos al FIAC?

La respuesta depende de cada uno, y de la actitud con que asuma esa respuesta. Si reconocemos nuestra riqueza, debemos preguntarnos más bien que podemos aportar de lo nuestro para que sirva a los demás. Si reconocemos nuestras debilidades, será para valorar lo que otros pueden aportar a lo nuestro, y por eso surgen los deseos de integrarse, de compartir. Entonces ofrecer nuestra riqueza, pero también nuestra pobreza. En esto todos ganan, todos aprenden.

Algunas convicciones que motivan estas actitudes

- Reconocer y valorar la realidad de nuestras AC. La de cada uno.
- Reconocer y valorar la diversidad. Esto se vive y experimenta en la UMOFC y la FIHC, que se integran con organizaciones que no son todas AC. Pero también para la AC, este foro es un espacio para vivir la unidad en la pluriformidad, como decía el Card. Pironio al inaugurarlo en el año 1991: “ Uds. se descubren aquí y ahora, unidos en aquella raíz, tradición e identidad, pero diversos en los caminos recorridos y en las formas organizativas propias”.
- Asumir que la misión se comparte con otros. En el caso de las mujeres con los hombres, en el caso de los hombres con las mujeres, y ambos con los niños y jóvenes.
- Supone vivir la solidaridad.
- Supone vivir la comunión (carisma de la AC).

Oportunidad y desafío

Esta realidad es una oportunidad para el futuro. Un camino de comunión que se inició en el año 1998, que hoy se fortalece en este encuentro, y que se propone continuar a través del diálogo, del trabajo compartido, de propuestas comunes.

Esta realidad es un desafío. El desafío de que este continente americano, llamado por el Papa, continente de la esperanza, tenga una presencia más efectiva, y ocupe el lugar y espacio que hoy la tarea de evangelizar le exige.

Conclusiones de los grupos

Aspectos que debemos mejorar, intensificar o ampliar en el accionar propio de nuestra organización para responder a los desafíos que nos presenta la realidad de Latinoamérica y el Caribe a la luz de la NMI y de la Ecclesia in América

- Fortalecer las bases de la Acción Católica con una más sólida formación humana, doctrinal y espiritual.
- Intensificar la identidad laical y la misión evangelizadora de los laicos en los ambientes.
- Participar en ámbitos de diálogo ciudadano.
- Analizar la realidad social, política, económica, cultural a la luz del magisterio y proponer planteamientos prácticos para evangelizar las distintas realidades.
- Impulsar una evangelización no sólo sacramentalista y una acción no sólo intra eclesial.
- Utilizar los medios que ofrece la globalización para estar presentes en los distintos ámbitos de la vida.
- Acrecentar la solidaridad como medio de recomposición del tejido social.
- Intensificar la presencia en los medios de comunicación social.
- Formar auténticas comunidades de vida.
- Realizar una adecuada planificación, seguimiento y evaluación de las acciones evangelizadoras emprendidas.
- Trabajar activamente insertos en la pastoral, junto a otros movimientos, acrecentando la comunión eclesial.
- Animarse a "navegar mar adentro" superando prejuicios y obstáculos.
- Intensificar la conciencia de pertenencia a la institución y su misión.
- Favorecer los procesos de recambios dirigenciales.
- Superar las divisiones dentro del propio movimiento.
- Revisar la vivencia de la identidad institucional.
- Acrecentar el compromiso personal e institucional.
- Reafirmar la Acción Católica como escuela de santidad.
- Mejorar la comunicación y difusión de la organización.
- Crear canales de comunicación con la Acción Católica de los distintos países.

SINTETIZA LO QUE TE LLEVAS DE ESTE ENCUENTRO
 COMO DIRIGENTE DE LA ACCION CATOLICA

acompañamiento	alegría	coraje	aprendizaje
amistad	compromiso	fuerza	conocimiento
diálogo	comuni3n	futuro	enriquecimiento
crecimiento	desafíos	gratitud	experiencias valiosas
familia	entusiasmo	perspectivas	formaci3n
fraternidad	esperanza	proyectos	informaci3n
motivaci3n	estímulo	responsabilidad	intercambios
relaciones	expectativas	seguridad	koinonía
sostén	fidelidad	servicio	reflexi3n
vivencias	fortaleza	testimonio	visi3n de conjunto

EL PAPA QUIERE A LA ACCION CATOLICA
 “VIVA FUERTE Y HERMOSA”.
 ¿TU COMO LA QUIERES? AGREGA OTRAS CUALIDADES

abierta al cambio	creativa	fortalecida	presente en el mundo
acogedora	dinámica	generosa	renovada
activa	eclesial	globalizada	santa
actual	eficaz	humilde	servidora
alegre	entregada	misionera	solidaria
audaz	escuela de santidad	moderna	testimonial
comprometida	esperanzadora	orante	una y diversa
consistente	formadora de laicos	orgánica	universal

Celebración Eucarística

8 de noviembre de 2003

Homilía

Mons. Francesco Lambiasi

Rm. 16,3-9 16,22-27

Como hemos escuchado en la primera lectura, Pablo dedica un capítulo entero de la *Carta a los Romanos* a saludar a un grupo de hermanas y hermanos de esa comunidad, que él desea mucho visitar. Los primeros en ser saludados son dos cónyuges cristianos, Aquila y Priscilla, hacia quienes el apóstol utiliza palabras de gran reconocimiento.

Esta pareja es particularmente apreciada por nosotros, integrantes de la Acción Católica, ha sido frecuentemente mencionada como una suerte de “progenitores” nuestros cuando, después del Vaticano II, el magisterio pastoral de la Iglesia ha querido extraer nuestro rasgo más característico, aquel de una ligazón directa y orgánica con los pastores en vista de la evangelización: “los laicos pueden también ser llamados de distintos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la jerarquía, a la manera de aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en el anuncio del Evangelio y hacían mucho por el Señor” (*Lumen Gentium* 31).

Recorramos entonces el camino de Aquila y Priscilla para tomar de su perfil apostólico los aspectos más actuales de nuestro gran ideal y de nuestra más verdadera e íntima identidad.

Sobre los pasos de Aquila y Priscilla nosotros recogemos sintéticamente una historia, una palabra, una diaconía.

1. UNA HISTORIA

Dejamos ante todo, hablar a los textos, que obviamente no serán leídos como un recetario a insertar mecánicamente en nuestras situaciones, pero que pueden ofrecer puntos de referencia y de orientación útiles a nuestro objetivo. Estos textos se pueden reagrupar en dos series: la primera, aquella de los textos paulinos (*1 Cor* 16,19; *Rm* 16,3-5^a, *2Tm* 4,19) y la segunda, aquella de los textos de San Lucas, (*Hch* 18, 1-3,18,26).

De estos pasos recavamos alguna información general sobre Priscilla y su esposo, que nos ayudan a ubicar el servicio que ellos prestaron para la evangelización. Aquila es un judío, originario de la provincia romana del Ponto. Prisca o Priscilla, un diminutivo, es también ella probablemente una judía, con un nombre latino, según una costumbre difundida en ese tiempo. Según los Hechos, la pareja llegó a Corinto, luego de la expulsión de los hebreos de Roma, por orden del emperador Claudio, alrededor del año 49. Si, como parece, el edicto de Claudio culpaba solo a los jefes y a los activistas, se puede concluir que la pareja era señalada en la capital del imperio por su fervor misionero. Aquila y Priscilla eran “fabricantes de cortinas” y deberían tener buenos recursos económicos, dado que en Éfeso su casa era una *domus ecclesiae*: en ella se reunía una comunidad cristiana (*1 Cor* 16,19; cf también *Rom* 16,4). Tenían una fábrica de cortinas, donde trabajó durante su estada en Corinto, también el apóstol, su huésped (*Hch* 18,3). En aquel período, ellos colaboraron con Pablo durante un año y medio (*Hch* 18,11.18). Y posteriormente durante el tercer viaje de Pablo, por otros dos años y tres meses (*Hch* 19,8) se encontraron en Éfeso, donde fue escrita la primera *Carta a los Corintos*. Durante otros años, entre el segundo y el tercer viaje del apóstol, los dos cónyuges continuaron sin él la evangelización de Éfeso. Uno de los resultados más felices de su labor fue la transformación de Apolo en apóstol completamente instruido en el “camino de Dios” (*Hch* 18,24-28).

2. UNA PALABRA

La denominación que Pablo da a Prisca y a su marido es la de “colaboradores”. En el uso profano y religioso del mundo griego la palabra “sunergos” indica a cualquiera (un dios o un hombre) que presta una ayuda o una cooperación a otro, o colabora en vista a un determinado fin con otros. En lo que respecta al Nuevo Testamento, el término se repite trece veces y siempre se refiere a personas: 12 veces en Pablo (1 *Tes* 3,2; 1 *Cor* 3,9; *Flp* 2,25; *Fm* 1,24; 2 *Cor* 1,24; 8,23; *Rom* 16,3.9.21; *Col* 4,11) y una vez en 3 *Jn* 8. Se trata por tanto, de un término típicamente paulino que el apóstol usa exclusivamente en referencia a su acción misionera y en un sentido diferente a aquel que la palabra tenía anteriormente a él. Por lo tanto, él lo utiliza con el significado de un apelativo para indicar a las personas comprometidas con él en la labor misionera, como verdaderos “co-laboradores”. Del análisis exegético de los pasos, emergen algunos elementos que son fundamentales para definir la figura de los colaboradores de Pablo. Principalmente son cuatro.

- a. El sunergos, es un encargado de Dios. No es por tanto un “atrapado” por Pablo, sino un auténtico colaborador que cumple una obra encomendada por Dios mismo. En este sentido todos los sunergos - Pablo incluso - están en principio en la misma condición de dependencia de Dios que los ha elegido como colaboradores suyos: “Somos por lo tanto colaboradores de Dios” (*Cor*3,9).
- b. El sunergos colabora en la misma tarea común. Ellos desarrollan la misma actividad que Pablo, aunque sus deberes y funciones son diferentes (cf *1 Cor* 3,9). Por lo tanto sunergos no indica ni una sub-misión funcional a Pablo y tampoco una relación puramente amigable como aquella que se establece entre compañeros de trabajo o de misión. Se quiere más bien indicar una corresponsabilidad en el llevar adelante una obra común. El hecho que el mismo Pablo se defina con este término señala que él no se identifica con un dador de trabajo que comisiona encargos a ejecutores o a ayudantes.
- c. El texto de *1 Corintos* 3,5-15, resulta fundamental para determinar lo específico de la colaboración. En él están especificados los rasgos de la fisonomía de los “colaboradores”. Ante todo se remarca la “ministerialidad” o diaconía de los colaboradores: éstos son solo instrumentos que pueden plantar o regar, pero es Dios que hace crecer. Se precisa luego la base de la colaboración, que es el Evangelio de Jesucristo. Pablo como excelente arquitecto ha puesto los cimientos; los otros después han construido sobre ellos, pero “ninguno puede” colocar un cimiento diferente de aquel que ha sido puesto, que es Jesucristo (v.11). Este Evangelio es la norma para todos los colaboradores, también para el mismo Pablo. En fin, con la referencia al juicio de Dios, Pablo pone de relieve que todo colaborador debe rendir cuenta a Dios del propio trabajo y que el juicio sobre los colaboradores está reservado a Dios, a él solo (cf vv.12-15).
- d. El que Pablo fuese conciente y celoso de su autoridad apostólica en la obra misionera, no le impedía reconocer la madurez de sus colaboradores y su capacidad de autonomía. Por eso nunca se coloca sobre ellos, pero sí al lado de ellos. El no buscaba nunca hacerlos dependientes de él o degradarlos como dóciles ejecutores en sus empresas apostólicas. En resumen: no fueron los parámetros personales de Pablo que se imponían o regulaban la actividad misionera de sus colaboradores, sino únicamente el Evangelio predicado.

3. UNA DIACONIA

Aquila y Priscilla se caracterizaban como una pareja al servicio de la acogida y al servicio de la palabra de Dios.

3.1 Al servicio de la acogida

Los textos bajo examen, mencionan la acogida que tuvo Pablo en Corinto

(Hch 18,2-3) y el recibimiento en su casa, como comunidad cristiana (1 Cor 16,19; Rom 16,5^a).

Desde los primeros cristianos la hospitalidad está reservada a los misioneros itinerantes.

Despojados de todo, sin techo ni familia, los misioneros son acogidos en las casas de los hermanos en la fe (Hch 18,3.7; Marcos 10,29ss; Lucas 18,29ss). La hospitalidad es un verdadero servicio al Evangelio: en la diversidad de las situaciones, todos los cristianos, sean sedentarios como itinerantes, se sienten responsables de la evangelización. Este movimiento se prolongará en el tiempo. Así la Didache pedirá reservar una acogida calurosa a estos misioneros (Didake 11, 3-4) y en la tercera carta de Juan, el presbítero recomienda a la comunidad recibir a los itinerantes porque ellos están al servicio del Señor y hospedarlos es colaborar con ellos en la evangelización (3 Jn 6b-8).

Es con este espíritu que Aquila y Priscilla reciben a Pablo en Corinto y le procuran trabajo (Hch 28, 2ss). El apóstol se encuentra en una situación difícil: después del fracaso en Atenas, ha llegado a Corinto, deprimido y bien pronto tendrá que ponerse a litigar con la poderosa colonia judía del lugar (Hch 18, 6-7; Cf. 1 Ts 2,14-16). La amistad de la pareja judeo-cristiana fue el primer servicio que Pablo ha recibido de Aquila y Priscilla, un servicio del cual estará siempre agradecido.

Otro servicio que Aquila y su esposa prestaron a la evangelización fue la hospitalidad a la comunidad cristiana. Esto confirma la situación de holgura económica de la pareja; debían poseer una casa lo bastante grande como para poder realizar en ella las reuniones de grupos, de 30 a 50 personas y que se reunían en la casa para compartir la fe, rezar, celebrar la Eucaristía y compartir el ágape fraterno (1 Cor 11, 20-34).

En la parte final de la primera Carta a los Corintos, Pablo pondera a Stefana y a su familia, por el servicio a la paz y a la unidad. También Aquila y Priscilla deben haber brindado un servicio de este tipo. Ellos podían hacerlo: como judíos de la diáspora, estaban abiertos tanto al mundo judío como al mundo greco-romano. Pablo pondera especialmente la gratitud de las Iglesias de los Gentiles en las confrontaciones de nuestra pareja (Rom 16,4). Esto supone un esfuerzo constante para superar todas las consideraciones étnicas, religiosas y sociales, para construir la comunión, la koinonía.

3.2 Al servicio de la Palabra

Ha de recordarse que en el Nuevo Testamento no son solo los apóstoles los responsables de asegurar el servicio de la Palabra (Hch 2,4). También Stefano y Filippo anuncian la buena nueva (Hch 6.10ss; 8,5-10). Pero todos los colaboradores de Pablo están al servicio del anuncio de la Palabra.

También Aquila y Priscilla, en cuanto sunergos de Pablo, colaboran con él, en el nacimiento de la comunidad de Corinto y de Efeso. En particular ejercitando este ministerio en los enfrentamientos con Apolo, después de su llegada a Éfeso. Judío de Alejandría, probablemente discípulo de la escuela filoniana, gran orador, Apolo era ya cristiano, pero su doctrina estaba muy vinculada a los ambientes de la secta de los “bautistas” del cristianismo primitivo. La pareja, bien pronto se dio cuenta de los vacíos de las enseñanzas de Apolo y se hace cargo de “presentarle más” exactamente todavía el camino de Dios (*Hch* 18,26), ofreciendo así a Pablo a uno de sus más brillantes colaboradores. ¿Es exagerado afirmar que esta pareja, de la cual nunca se menciona a sus hijos, ha generado para la Iglesia, un verdadero apóstol?

CONCLUSION

Retornemos al lugar del cual hemos partido. Encontramos algunos párrafos que definen bien a los laicos de Acción Católica: anunciar a Jesucristo, fatigarse con el apóstol, jugarse la vida por salvar la de los otros, acoger a la comunidad cristiana en su propia casa. En síntesis, podremos decir que el ideal apostólico de la Acción Católica es anunciar el evangelio como laicos - en comunión con los pastores - para la salvación del mundo.

Roguemos al Espíritu Santo, el protagonista invisible y siempre presente de la evangelización, en comunión con María y con Juan Pablo II, inquieto evangelizador del viejo y nuevo milenio; roguemos para que el Señor no deje faltar en su Iglesia laicos cristianos apasionados que anuncien con palabras simples de vida - como Aquila y Priscilla - el único Nombre bajo el cielo, del cual recibimos la salvación, el Nombre de Jesucristo, Señor nuestro. En fin “Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación”. (*Hch* 4,12).

No, no una fórmula nos salvará”, pero sí una Persona, y la certeza que ella nos infunde. “YO ESTOY CON USTEDES” (*NMI* 39).

Crónica del encuentro

En la ciudad de Lima, Perú, se realizó entre el 6 y 9 de noviembre el IV Encuentro Latinoamericano y del Caribe del FIAC y la I Reunión de la UMOF-FIHC-FIAC para la región.

Con la presencia de la Prof. Beatriz Buzzetti Thomson, coordinadora del Secretariado del FIAC, Mons Francesco Lambiasi - Asesor general de la AC Italiana y del FIAC, Srta María Grazia Tibaldi del secretariado del FIAC, junto a representantes de AC Española: su presidenta general Srta Beatriz Pascual y los Asesores eclesíásticos P. Marin Gil, José Julio, P. Fernando Urriola; se llevó adelante este encuentro donde participaron delegaciones de Argentina, Colombia, México, Venezuela, Perú, Paraguay, Guatemala, Ecuador y Chile, Cuba.

Entre estos días se desarrollaron intensas jornadas de reflexión, intercambio y debate con el objetivo de fortalecer la presencia de la Acción Católica en los distintos países y favorecer la relación mutua.

A partir del análisis de la realidad latinoamericana expuesta por la socióloga argentina Lic Elsa Muzio y los desafíos que esta plantea a la luz de la *Novo Milenio Inenunte* y el Sínodo de América propuestos por Mons García, Asesor eclesíástico de AC Perú, diversos grupos de trabajo compartieron las perspectivas y problemáticas de sus propios países, coincidiendo como factor transversal la situación de pobreza, marginalidad y corrupción política que demanda una presencia de los laicos en los distintos aspectos de la realidad.

Posteriormente Mons. Lambiasi marcó las características de la Acción Católica como don del Espíritu a su Iglesia a partir de las recientes enseñanzas de Juan Pablo II.

Los países participantes presentaron distintas experiencias de trabajo en dos paneles, en el que Argentina presentó su experiencia formativa.

Las Mesas de intercambio sobre las temáticas de jóvenes, adultos, formación y niños, permitieron analizar y compartir distintas iniciativas enriquecedoras en torno a las diversas perspectivas que plantea el trabajo de cada una de ellas. De ellas surgieron acciones conjuntas a llevar adelante.

El panel internacional de la UMOF, representada por la Sra Vera Tabanera (vicepresidenta para América Latina)-FIHC, representado por el Arq. Alejandro Madero (Presidente Internacional) y FIAC, representado por su coordinadora Prof. Beatriz Buzzetti Thomson, presentó los objetivos y actividades que llevan adelante y la necesidad de participación de la AC de los diversos países en estos espacios de comunión que ofrece la Iglesia.



Las delegaciones representantes de cada país, todas ellas por demás fraternas y alegres, convivieron cuatro días intensos de alegría y hermandad, nutridas en la oración y la Eucaristía, en el marco de la Casa de Ejercicios Espirituales Santa Rosa de Lima.

No faltó tampoco el baile y el canto. La noche del viernes un impecable coro nos deleitó con música peruana del siglo XVII y el sábado por la noche luego de la presentación de un ballet folklórico del Perú, las delegaciones hicieron gala de sus actitudes corales entonando canciones típicas de sus países de origen.

Un paseo por Lima Colonial, la Misa presidida por el Cardenal Primado del Perú y un almuerzo con comidas típicas del Perú en la sede de la AC Peruana, fue el marco para la despedida de este encuentro del cual surgieron un número importante de compromisos a desarrollar.

AC Argentina

FIAC

Forum internacional de Acción Católica

FIHC

Federación internacional Hommes Católicos

UMOFC

Unión mundial organizaciones Femeninas

IV Encuentro Americano

FIAC - UMOFC - FIHC

Lima, 6 de noviembre 2003

*El encuentro con Jesucristo vivo es el camino para la conversión,
la comunión y la solidaridad*

Casa de Espiritualidad "Santa Rosa" Jr. Chancay 223, Lima 1

Programa

Jueves 6 de Noviembre de 2003

15:30 *Sesión de Apertura*

- * Saludo de Bienvenida del Presidente de la Acción Católica Peruana Dr. Alan Patroni Marinovich
- * Palabras de la Coordinadora del FIAC Prof. Beatriz Buzzetti Thomson
- * Presentación de las delegaciones.
- * Saludo del Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana Mons. Hugo Garaicoa.

16:30 **Celebración Eucarística** presidida por Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana Mons. Hugo Garaicoa.

17:40 Ponencia: **La realidad de Latinoamérica y el Caribe a inicios del III milenio.** Lic. Elsa Muzio - *Socióloga.*

18:30 Diálogo con la expositora.

20:00 Cena

Viernes 7 de Noviembre de 2003

08:00 Desayuno

08:30 Oraciones de la mañana

- 09:00 Ponencia: **Desafíos pastorales en América a la luz de la NMI y de la Ecclesia in América.** Mons. Carlos García. *Presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Laico de Perú y Asesor Eclesiástico de la Acción Católica Peruana*
- 09:45 Trabajos grupales
- 10:45 Café
- 11:15 Ponencia: **La Acción Católica don del Espíritu a la Iglesia**
Mons Francisco Lambiasi Asistente Eclesiástico del FIAC.
- 12:15 Reflexión en grupos
- 13:00 Almuerzo
- 15:00 **Primer Panel de Experiencias significativas de Acción Católica**
 - * Venezuela: La inclusión de los jóvenes y la modificación de la organización (ACV)
 - * Colombia: Los Centros de Formación Familiar en las comunidades populares ACC)
 - * México: Una propuesta evangelizadora para los niños y los adolescentes (ACAN)
- 15:50 Preguntas al panel
- 16:15 Café
- 16:45 **Segundo Panel de Experiencias significativas**
 - * Argentina: Los itinerarios formativos y la promoción de dirigentes. (ACA)
 - * Paraguay: Una presencia evangelizadora en las comunidades marginales (Acción Católica Paraguay)
 - * Perú: La evangelización de la Cultura (ACPerú)
- 17:40 Preguntas al panel
- 18:15 Celebración Eucarística presidida por Mons Carlos García
- 19:15 Cena
- 20:30 Concierto de música sacra de autores andinos de la época de la colonia

Sábado 8 de Noviembre de 2003

- 09:00 **Mesas de intercambio por temáticas específicas**
 - * Jóvenes
 - * Formación
 - * Niños y adolescentes
 - * Adultos
 - * Asistentes eclesiales
- 10:30 Café
- 11:00 Plenario del trabajo
- 12:00 **Celebración Eucarística** presidida por Mons. Francisco Lambiasi.
- 13:00 Almuerzo
- 14:30 Visita a Lima Colonial
- 16:45 Café
- 17:15 **Panel Internacional del FIAC-FIHC-UMOF**
 - * Alejandro Madero. Vicepresidente de la FIHC
 - * Vera Tabanera Vicepresidente para América Latina de la UMOFC
 - * Beatriz Buzzetti Thomson, Coordinadora del FIAC
- 18:30 Preguntas al Panel
- 19:00 **Celebración Litúrgica: Un camino de santidad laical**
- 20:00 Cena
- 21:00 Fiesta de convivencia latinoamericana.

Domingo 9 de Noviembre de 2003

- 08:00 Desayuno
 - 08:30 Oraciones de la mañana
 - 09:30 **Conclusiones y cierre**
 - 10:30 Partida a la Catedral de Lima
 - 11:00 **Celebración Eucarística** presidida por Sr Cardenal y Arzobispo de Lima Mons Cipriani
 - 12:00 Saludo al Sr. Cardenal
 - 13:00 Almuerzo en la sede de la Acción Católica Peruana.
- Despedida de las delegaciones*

LISTA DE LOS PARTICIPANTES

ARGENTINA

Arruzazabala, Sergio Daniel
Carbajal, Claudia Alejandra
P. Esparafita, Fabián Oscar
Inzaurraga, Emilio
Madero, Alejandro
Muzio, Elsa Tosi de
Tabanera, Vera Halperin de

COLOMBIA

Guzmán, Yolanda Carvajal de
Sardi, Amparo de

CUBA

Suárez Cobián, Rolando Guillermo

CHILE

Bravo Orellana, Felipe Antonio
Morales Devia, Jorge Ignacio
Paredes Martínez, Jeannette Purísima
Plaza Gutiérrez, Leslie Matilde
P. Salas Fernández, Pedro-Félix María

ECUADOR

Moreno Cabrera, María Victoria
Rivera Velasco, Rosa Inés

ESPAÑA

P. Marín Gil, José Julio
Pascual Guijarro, Beatriz
P. Urdiola Guallar, Fernando

GUATEMALA

Parroquia de San Miguel Arcángel
Cua Chuc, Miguel Angel
Tzoc Tzoc, Waldemar Evaristo

MEXICO

Alanís Escamilla, Delia Felisa
Alanís Escamilla, Gloria Isabel
Arenas Esparza, Ismael
Arratia Becerril, José
Becerril de Arratia, María
Cervantes Castillo, Matilde

González Martínez, Erasmo
Rodríguez Cardeno, Verónica María
Rodríguez Martínez, Guadalupe
Rosales Rivera, Mario Eduardo
Sandoval de Rodríguez María del Camen
Velasco Cárdenas, Félix Francisco

PARAGUAY

González, Agripina Ignacia González de
Robadin, Nury Armadans de

PERÚ

Atto Godoy, Juan Manuel
Canelo Almeida, Nemesio
Carrasco Oblitas, María Cecilia
Cox, Edwin
Dammert Leon, Augusto
Flores Bazalar, Gino Freddy
Fuentes Apolaya, Benilda
Gamboa Reyes, Yolanda
Marañón De la Cruz, Raúl Armando
Marín Pérez, Manuel Jesús
Meza Ingar, Carmen
Muñoz Manzanero Isabel
Pajares Reátegui, Carlos Alfonso
Patroni Marinovich, Alan Antonio
Patroni Muñoz, David
Quezada Machiavello, José
Reyes, Marcela Baixarias de
Reyes Robledo, Raúl Oscar
Tabanera, Carlos Enrique
Vela Mello, Kleber Eduardo

VENEZUELA

Elías Pérez, Beatriz
Morán, Elio
Pacheco, Ayose
Yanes, María Adelaid

SECRETARIADO FIAC

S.E. Mons. Lambiasi Francesco
Buzzetti Thomson Beatriz
Tibaldi Maria Grazia
Straccamore Giovanni

Testi in italiano

Presentazione

Il IV incontro continentale americano del FIAC si è tenuto a Lima dal 6 al 9 novembre 2003, per la prima volta in collaborazione con FIHC e UMOFC. Hanno partecipato rappresentanti dell'AC di una decina di paesi e del segretariato FIAC.

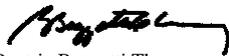
Il tema rimanda al documento postsinodale *Ecclesia in America*: "L'incontro con Gesù Cristo vivo è il cammino per la conversione, la comunione e la solidarietà".

Ringraziamo il Signore per il dono di questo forte momento di Chiesa: abbiamo potuto leggere insieme la realtà del continente, pregare insieme, scambiare le esperienze, i problemi, le difficoltà, visitare la città, incontrare la Chiesa e l'AC del Perù. Abbiamo così riscoperto l'importanza e l'attualità dell'AC a servizio della formazione missionaria del laicato diocesano, dei laici pietre vive delle Chiese particolari, testimoni e apostoli sulle strade del continente.

Abbiamo scelto Lima come sede dell'incontro e Lima ci ha accolto con gioia e con disponibilità.

- i suoi pastori con cui abbiamo pregato e approfondito i temi dell'evangelizzazione e gli amici dell'AC che hanno lavorato moltissimo per l'organizzazione, ci hanno fatto conoscere e condividere la loro realtà, i loro progetti, le loro speranze, la loro cultura, la loro fede;
- i suoi Santi: Santa Rosa, San Martino de Porres, San Toribio de Mogrovejo, San Francisco Solano, San Juan Marías: eravamo ospiti presso la casa di Santa Rosa e abbiamo visitato le tante Chiese del Centro storico che li ricordano pellegrini per le strade di Lima, a servizio dei più poveri e del vangelo;
- la sua arte pre-inca e inca e poi coloniale, con i monumenti e i musei e con la possibilità di escursioni nella città simbolo di Cuzco;
- i suoi colori, i canti e le musiche, l'artigianato.

L'augurio è che l'incontro continentale porti molti frutti per il cammino di rinnovamento e di ripresa dell'AC in Perù, per un maggiore coordinamento e scambio tra le AC dell'America, per una maggiore creatività nel proporre l'AC là dove ancora non c'è: l'America ha bisogno di laici formati, preparati, solidali e l'AC può essere un umile strumento, sull'esempio dei santi peruviani.



Beatriz Buzzetti Thomson



+ Francesco Lambiasi

IV Incontro americano

FIAC – UMOFC – FIHC

L'AC dono dello spirito alla Chiesa

S.E. Mons. Francesco LAMBIASI
Assistente generale dell'ACI
Assistente ecclesiastico del FIAC

Vorrei scandire questo mio intervento in tre passaggi, che formulo per chiarezza in forma di tesi, le enuncio e poi le riprenderò, soffermandomi sull'ultima che riguarda più da vicino l'AC e quindi ci interessa più direttamente:

1. la storia del cristianesimo è appena agli inizi
2. il nostro è un tempo proprio per l'evangelizzazione
3. l'AC è un carisma necessario e insostituibile

Poiché si tratta di affermazioni non ovvie in quanto non evidenti, tenterò di volta in volta di dimostrarne la plausibilità.

Prima di iniziare devo ancora premettere che provenendo dall'Europa occidentale, non posso non riflettere quel contesto culturale e pastorale. Ritengo però che, fatte le debite distinzioni e salvo migliore giudizio, la sostanza del discorso dovrebbe valere anche nella situazione dell'America centrale e meridionale qui rappresentate o almeno aprire un dibattito su cui porterete i vostri contributi.

Fin dall'inizio del mio intervento colgo anche l'occasione per ringraziare con voi il Signore, per questa occasione di incontro, lo faccio in particolare ora come Assistente del FIAC lieto di poter incontrare ciascuno di voi, in particolare questa Chiesa di Lima e del Perù.

1. LA STORIA DELLA CRISTIANESIMO È APPENA AGLI INIZI

Due mila anni di storia sembrano tanti, ma lo sono davvero?

Già nell'enciclica *Redemptoris Missio* il Papa aveva osato affermare che "dopo due mila anni l'evangelizzazione è tutt'altro che compiuta" (RM 1) e ha ripetuto nella *Novo Millennio Ineunte* che "il mandato missionario ci

introduce nel nuovo millennio invitandoci allo stesso entusiasmo che fu proprio dei cristiani della prima ora, ... il nostro passo deve farsi più spedito nel ripercorrere le strade del mondo (NMI 58)

Sappiamo che all'inizio del III Millennio il passo dei credenti non è stanco e non si è affatto arrestato.

In effetti, che cosa sono duemila anni rispetto ai miliardi e milioni di anni dall'origine della terra e dell'intero universo?

Ma c'è un altro motivo ben più profondo che ci fa considerare – noi della nostra generazione – non alla fine, ma all'inizio del cristianesimo, ed è la grazia dello Spirito Santo: infatti il giorno di Pentecoste il cristianesimo è nato giovane e da quel giorno è destinato a rimanere perennemente giovane. La Pentecoste non è una corrente intermittente: è una tensione permanente anzi crescente: pertanto grazie allo Spirito del Signore risorto il cristianesimo non fa che ricominciare e la Chiesa rinasce non solo di epoca in epoca, ma di giorno in giorno. La *memoria Iesu* che il Signore ci ha comandato di celebrare nella Santa Messa non è né una nostalgia sentimentale o puramente commemorativa, né una ipotetica archeologia.

Ma c'è una terza ragione che ci fa ritenere come i fortunati spettatori – anzi attori – di un nuovo inizio del cristianesimo, o come diceva il beato Giovanni XXIII, di una nuova primavera. E' una ragione drammatica: nel secolo appena trascorso la Chiesa ha conosciuto il martirio di un numero enorme di suoi figli e figlie. Mai come nel '900 si sono registrate tante persecuzioni e tanti martiri. Sembra anzi che ci siano stati più martiri nel secolo XX che in tutti i 19 secoli precedenti! Una schiera così innumerevole di martiri non dice solo la ferocia di regimi totalitari ed oppressivi, dice innanzitutto la fedeltà eroica di cristiani che hanno preferito morire anziché rinnegare la fede, e questa fedeltà è la ragione più sicura della fecondità e vitalità del cristianesimo, secondo il celebre detto di Tertulliano: "il sangue dei martiri è seme di cristiani".

Come si può dunque parlare di tramonto o addirittura di fine del cristianesimo?

2. IL NOSTRO E' UN TEMPO PARTICOLARMENTE PROPIZIO PER L'EVANGELIZZAZIONE

Il prolungato dibattito sulla modernità e sui suoi esiti è talmente ampio e complesso da impedire valutazioni precise, il termine postmoderno rivela tutta la sua ambiguità sospeso com'è tra l'idea di un suo superamento e quella di una "surmodernità" accelerata ed esasperata.

Si tratta di focalizzare la riflessione sugli aspetti dell'epoca contemporanea che sono più importanti per la discussione del futuro dell'uomo.

Il ciclo della modernità, che ha puntato prima sulla scienza e poi sulla politica per realizzare una società razionale e perfetta e ha creato il mito dell'avvenire e del progresso, è arrivato alla fine negli anni 60. In quel mondo il lavoro era l'elemento essenziale della realizzazione di sé. Nietzsche diceva: "Le grandi rivoluzioni avanzano con passi di colomba": un po' alla volta, nel corso degli anni 70 grandi valori come lavoro, progresso, ragione hanno perso di interesse per i giovani e sono stati sostituiti da edonismo, culto del corpo, attenzione alla sessualità. Lo scivolamento dai valori moderni è stato meno lento, ma inarrestabile: oggi le grandi parole non sono più progresso, ma presente, non più lavoro, ma piacere, non più ragione, ma emozione, ... Persa l'eternità, si è allungata la vita: se è vero che ogni epoca ha bisogno di un mito, oggi il mito non è Prometeo, ma Narciso, Pinocchio, l'eterno fanciullo, il nomade o il vagabondo.

Nell'epoca moderna l'individuo aveva un'identità sessuale, professionale e ideologica, oggi c'è la moda unisex, è scomparsa la caratterizzazione ideologica, non si è più di destra o di sinistra. Come dice un sociopolitologo alla moda (Baumann) si è passati dalla modernità solida alla società liquida. ... Oggi si va consumando il divorzio tra verità e libertà.

Di fronte a questa situazione la risposta della Chiesa è la nuova evangelizzazione, come il Papa l'ha chiamata fin dal 1979, proprio a Puebla.

Dopo il Vaticano II l'evangelizzazione è ridiventata "la" missione di tutta la Chiesa e questa missione se è ormai rimasta "la" possibilità di salvezza per il vecchio mondo – se così vogliamo ancora definire l'Europa, nel mondo globale è certamente "la" via dell'uomo del nostro tempo, uomo che è via della Chiesa come Giovanni Paolo sottolineò nella sua prima enciclica *Redemptor Hominis* programmatica nel 1979 e, dopo 25 anni, profetica.

La prima carità che anche oggi la Chiesa deve al mondo è la via della carità del vangelo, la carità della buona notizia che Dio è amore. Questo è il vangelo della carità: non siamo stati noi ad amare Dio.. è lui che ci ha amati per primo (1Gv. 4.10.19). Non si tratta di dire che cosa è il mondo, ma che cosa è Dio, o che cosa è il mondo alla luce di Dio.

Ma questo oggi succede nelle nostre parrocchie? o l'annuncio sembra aver perso la sua freschezza? è diventato stanco o spento o scontato?

Se il rischio è quello di ridurre il vangelo a dottrina, di insegnarlo prima che raccontarlo con la testimonianza, di trasformarlo in una serie di precetti staccati dalla vita, ... occorre ritornare sempre all'essenziale: la storia dell'esistenza umana di GesùCristo, come esistenza felice: felice perché beata e perché riuscita. Ma come si può proporre di vivere l'esistenza come l'ha vissuta Gesù senza la testimonianza della santità?

3. L'AC E' UN CARISMA NECESSARIO E INSOSTITUIBILE

3.1 La natura/identità carismatica dell'AC

La parola carisma non è eccessiva per l'AC, il Papa l'ha usata nel suo messaggio all'Assemblea straordinaria dell'ACI, l'8 settembre 2003.

“La vostra storia ha avuto inizio da un carisma e cioè da un particolare dono dello Spirito del Risorto, il quale non fa mai mancare alla sua Chiesa i talenti e le risorse di grazia di cui i fedeli hanno bisogno per servire la causa del vangelo. Ripensate carissimi, con umile fierezza e con intima gioia il carisma dell'AC”.

Questa parola non è nuova nel linguaggio di Giovanni Paolo II che si era già servito del sinonimo “dono dello Spirito” riferendosi alla lettera della Conferenza episcopale italiana all'ACI quando dice: “L'AC non è un'aggregazione ecclesiale tra le altre, ma un *donum di Dio* ed una risorsa per l'incremento della comunione ecclesiale”. A fare dell'AC un carisma è la sua *storia*, la sua *identità* e la *missione* che le viene affidata.

La storia è quella straordinaria avventura dello Spirito iniziata in Italia con Mario Fani e Giovanni Acquaderni, oltre 130 anni fa.

Ma la storia dell'AC è carismatica anche perché è stata una storia di santità, come si può vedere dalla vita dei tanti santi e beati, dai santi messicani ai beati Pier Giorgio Frassati, Gianna Beretta Molla, i coniugi Luigi e Maria Beltrame Quattrocchi, ma anche – afferma il Papa – “di tanti e tanti altri che hanno vissuto con straordinaria normalità una fedeltà eroica alle promesse battesimali” (2).

L'autenticazione di questo carisma è venuta dalla Gerarchia con riconoscimenti espliciti fino ad accogliere l'AC, come ha fatto la CEI, come “associazione scelta in modo particolare e promossa dall'autorità ecclesiastica per essere più strettamente unita al suo ufficio apostolico” (*Nota CEI*, 22 maggio 1981, 25)

3.2 Le caratteristiche del carisma dell'AC

Non è però solo la storia a giustificare il riconoscimento della natura carismatica dell'AC: è la sua identità viva ed attuale.

Si tratta di un carisma che ha avuto la sua descrizione più compiuta nel Decreto conciliare sull'apostolato dei laici *Apostolicam actuositatem* (n. 20), nella *Lumen Gentium* 31 quando si collega l'AC ai laici collaboratori dell'apostolo Paolo, poi è seguito un ricco magistero di Paolo VI e di Giovanni Paolo II.

Ecco come il Papa la rilegge nel suo recentissimo discorso all'Assemblea straordinaria dell'ACI, l'8 settembre 2003.

a. Missionarietà

la prima nota è la missionarietà: “ Voi siete laici cristiani esperti nella splendida avventura di far incontrare il vangelo con la vita e di mosrare quanto la “bella notizia” corrisponda alle domande piùprofonde del cuore di ogni persona e sia luce piùalta e piùvera che possa orientare la società nella costruzione della “civiltà dell’amore”.

Dunque l’AC esiste per l’evangelizzazione, come recita, ad esempio, il I articolo dello statuto dell’AC Italiana “TACI è un’associazione di laici che si impegnano liberamente, in forma comunitaria e organica ed in diretta collaborazione con la gerachia, per la realizzazione del fine apostolico generale della Chiesa”

Già da questo primo tratto l’AC si rivela come una realtà profondamente ecclesiale.

In fatti “l’evangelizzazione è la missione permanente della Chiesa: è la sua grazia e, prima di essere l’attività specifica, è la sua piùvera e intima identità. La Chiesa “è” l’evangelizzazione: se per assurdo la Chiesa smettesse di evangelizzare, cesserebbe all’istante di essere Chiesa. L’evangelizzazione è il servizio che essa deve al mondo, o meglio è la risposta che essa dà al Cristo di ieri, di oggi, di sempre perché salvi questo mondo e sia il Cristo anche per il nostro oggi.

In questo senso l’AC è nativamente estroversa: essa è nata camminando, vive evangelizzando e, se si ferma, rischia di morire.

L’AC perciò non può limitarsi a conservare la fede, e nemmeno a difenderla, o meglio, difende la fede solo se la diffonde. Pertanto l’AC dovrà poter contare non solo su formatori-catechisti, capaci di aiutare gli aderenti a maturare la fede, dovrà preparare con particolare cura gli evangelizzatori, capaci di suscitare o ri-suscitare la fede nel senso di risvegliarla in chi l’ha abbandonata .

Un’AC missionaria

- formazione e di riflessione, come origine e contenuto della missione, ed esse stesse esperienze di annuncio,
- è consapevole di aver ricevuto – come tutta la Chiesa – il compito di rendere tetsimonianza alla Pasqua di Cristo fino agli ultimi confini della terra, ...
- è un’AC che parla di vita salvata, ...
- è un’AC che si pone dalla parte di coloro che oggi sono poveri di speranza, di senso, di certezze, la missione prenderà il nome di condivisione della ricerca, del cammino, delle sofferenze, dei dubbi
- è disposta a camminare al fianco dei poveri di oggi, ... sa condurre con tutti relazioni cariche di umanità, di ascolto... –

b. Diocesanità

“Da laici avete scelto di vivere per la Chiesa e per la globalità della sua missione, “dedicati” con legame diretto e organico alla comunità diocesana”, per far scoprire a tutti il valore di una fede che si vive in comunione, per fare di ogni comunità cristiana una famiglia sollecita di tutti i suoi figli (Giovanni Paolo II, 8.9.2003)

Ancora una volta è l’ecclesialità a determinare il profilo diocesano dell’AC e a distinguerla dai movimenti: è chiaro che anche questi, in quanto ecclesiali, sono nella diocesi, ma è tipico dell’AC vivere per la diocesi con un legame diretto e organico quale proviene dalla dedizione alla chiesa particolare, come le ha riconosciuto il Papa nel discorso del 2002, là dove afferma che “il legame diretto e organico dell’AC con la diocesi e il suo Vescovo, l’assunzione della missione della Chiesa, il sentirsi “dedicati” alla propria Chiesa e alla globalità della sua missione; il far proprio il cammino, le scelte pastorali, la spiritualità della Chiesa diocesana, tutto questo fa dell’AC non un’ aggregazione ecclesiale tra le altre, ma un dono di Dio e una risorsa per l’incremento della comunità ecclesiale”. (cf *lettera Cons. Permanente all’ACI* 11.3.2002).

Un pensiero a questo punto va dedicato alla parrocchia. Sappiamo che la parrocchia non è di diritto divino: la sua istituzione risale al IV secolo e si configura come “la comunità dei battezzati che abitano in un territorio”. In questo senso la parrocchia è una realtà piùdebole e piùforte di altre aggregazioni ecclesiali.

E’ piùdebole perché non può contare su una frequenza, una intensità e una profondità di relazioni, quale invece si registra tra i membri di una comunità religiosa o di un movimento ecclesiale: la parrocchia infatti è – per definizione e per scelta – la casa di tutti, anche dei cristiani cosiddetti lontani o disimpegnati o indifferenti, anche di coloro che cercano Cristo senza una piena consapevolezza.

Ma proprio per questa sua debolezza la parrocchia è paradossalmente piùforte, perché quando un gesuita o un focolarino o neocatecumenale decidessero di uscire dalla propria comunità, non uscirebbero *ipso facto* dalla Chiesa e ci sarebbe sempre una parrocchia ad accoglierli, in quanto struttura di base e “comunità di salvezza”, non elite di salvati.

Giovanni Paolo II agli assistenti ACI ha detto di “non avere paura di accogliere in parrocchia l’esperienza associativa dell’AC. In essa infatti potranno trovare non solo un valido e motivato sostegno, ma una vicinanza e un’amicizia spirituale, insieme alla ricchezza che proviene dalla condivisione dei doni spirituali di ogni componente della comunità (19 febbraio 2003).

Perciò è importante che comunione e democrazia non vengano viste in proporzione inversa, ma che tutti i soci siano educati e aiutati ad essere uniti a priori sull'essenziale ma anche capaci di convergere sull'opinabile. (cf *NMI* 45)

Riguardo alla scelta religiosa

(così si è caratterizzata in Italia la scelta con cui l'ACI si è rinnovata subito dopo il Concilio: un'AC a servizio dell'uomo, un'AC che guarda al mondo senza una scelta di campo, per guardare a tutti con simpatia, con amore, con stile evangelico)

occorre ricordare che essa è una scelta di prospettiva e stile concreto: infatti l'AC non sceglie né un settore della Chiesa (per esempio la catechesi o la carità), né un ambito del vivere civile: Giovanni Paolo II nel suo ultimo messaggio ripropone all'AC "i luoghi del lavoro e della scuola, della sanità e del tempo libero, della cultura, dell'economia e della politica" (7, Giovanni Paolo II, 8.9.2003).

Nell'incarnarsi in questi scenari, l'AC sceglie la via della sintesi, cercando di superare sia il rischio del secolarismo che riduce la fede a fatto puramente interiore, del tutto irrilevante nella costruzione della città dell'uomo, sia il rischio dell'integralismo che non rispetta la legittima autonomia delle realtà terrestri.

Insomma all'AC è chiesto di testimoniare "la fiducia nella forza rinnovatrice e trasformatrice del cristianesimo" in modo da "incidere efficacemente nella società civile, per la costruzione della casa comune, nel segno della dignità e della vocazione dell'uomo.

3.3 La condizione indispensabile: la formazione

La formazione è il cuore dell'AC e l'anima del suo impegno missionario.

La formazione in AC è il momento e il luogo in cui insieme si ascolta la vita e si interroga la fede. Occorre che ci domandiamo se veramente abbiamo attenzione a ciascuna persona e al suo cammino di vita cristiana e la disponibilità ad assumerne le domande.

All'interno del grande compito della chiesa – annunciare la verità, l'AC si incarica soprattutto di accompagnare i percorsi personali verso la Verità a partire dalla vita; di assumere le domande dei credenti più in difficoltà, quelli che insieme al desiderio della fede portano anche tanti dubbi e incertezze.

La formazione dell'AC perde molte possibilità se assomiglia più a quello della scuola che a quello della famiglia, dove il cammino di crescita avviene attraverso l'accompagnamento personale, il calore delle relazioni e il dialogo tra le generazioni...

La formazione dell'AC è esperienza aperta e ospitale verso quanti vogliono condividere fede, cultura, stili, proposte.

Per dare concreta attuazione si impegna a:

- Offrire con l'adesione una proposta di formazione.
- Valorizzare la dimensione dell'annuncio che pone le persone in modo nuovo davanti al mistero di Cristo e alla prospettiva della sequela.
- Predisporre momenti qualificati e prolungati di ascolto della Parola e di preghiera come ritiri, esercizi spirituali.
- Differenziare la proposta formativa in base alle esigenze di fede e di vita.
- Offrire una proposta a livello diocesano, interparrocchiale dove ci siano difficoltà a livello parrocchiale.
- Ripensare la relazione tra i diversi elementi della formazione ponendo la catechesi anche come punto di arrivo e non necessariamente di partenza.
- Dare valore ad alcune esperienze di servizio indispensabili, soprattutto per i giovani, per educarsi alle dimensioni essenziali della vita cristiana.
- Interagire con altri gruppi e associazioni sul territorio per condividere alcuni obiettivi formativi.

CONCLUSIONE: IL SERVIZIO DEL FIAC

“Proprio perché la Chiesa ha bisogno di un'AC viva, forte e bella, mi piace ripetere a ciascuno di voi: *Duc in altum!*”

AC abbi il coraggio del futuro ... AC sii nel mondo presenza profetica...

AC abbi l'umile audacia di fissare il tuo sguardo su Gesù...”

Sono ormai diventate patrimonio comune di tutte le AC queste parole incoraggianti di Giovanni Paolo II all'inizio del III Millennio.

Ci auguriamo che l'AC segua la via evangelica dell'incarnazione, dell'inculturazione per dare a tanti laici la gioia dell'incontro con Cristo sulle vie della santità, con quella pedagogia della santità cui ci richiama la *NMI* “capace di adattarsi alle singole persone”(31)

A questo può servire il FIAC, e ringraziamo il Signore di questi momenti di incontro che ci permettono innanzitutto di ritrovarci insieme: è un segno della chiesa comunione missionaria e poi di verificare comuni criteri di riferimento per le scelte che operiamo nelle nostre realtà con i progetti, le proposte, le priorità, in modo che i tratti del volto dell'AC emergano e la rendano viva, forte e bella: per chi partecipa e per chi la incontra.

Primato dello spirito, formazione, missione, responsabili, assistenti, adulti, giovani, famiglie, ragazzi, poveri, itinerari personali e di gruppo, metodologie e ambiti di intervento...

Queste e altre parole che ascolteremo attraverso le vostre esperienze ci aiuteranno a incontrare tutti coloro che qui rappresentate, con i quali lavorate, a

condividere fatiche e soddisfazioni, incertezze e segnali positivi, con il ricco bagaglio di magistero e di esperienza siamo in cammino in tante realtà diverse e vorremmo via via in un numero sempre più grande di diocesi del mondo. Chiediamo al Signore di sostenerci perché insieme possiamo aprire il cammino a tanti altri, nelle vostre diocesi, nei vostri paesi, a cominciare dal Perù, da questa Chiesa che ci ospita e che amiamo.

Come ho avuto modo di leggere in una relazione che il Cardinale Pironio tenne alla II assemblea del FIAC a Vienna, ripeto anch'io a voi - concludendo le sue parole - piene di affetto e di fiducia nell'AC.

Egli la conobbe in Argentina dove ne fu Assistente, la promosse a Roma come Presidente del PCL - e come FIAC lo dobbiamo ringraziare in modo speciale, la ricorda nel suo testamento: " ho amato molto l'Azione cattolica" - " Il mondo attende uomini e donne nuovi - immersi nel quotidiano, con una profonda esperienza di Dio - che annuncino esplicitamente la buona notizia con l'audacia profetica dello Spirito. Però che lo facciano organicamente, come espressione di una Chiesa comunione, fortemente impegnata nella costruzione di una società fraterna e solidale. E' Il cammino dell'AC coincide con il cammino di Maria: cammino di fedeltà e di servizio, di silenzio contemplativo e di croce, di gioia e di speranza. sempre il cammino fecondo del *Fiat* e del *Magnificat*. Di rendimento di grazia e di donazione totale e generosa.

Ci accompagni sempre Maria con la gioiosa disponibilità dei discepoli, con l'ardore dei testimoni, con la serena forza dei martiri".

Celebrazione Eucaristica

8 novembre 2003

Omelia

Mons. Francesco Lambiasi

Rom. 16,3-9 16,22-27

Come abbiamo ascoltato nella prima lettura Paolo dedica un intero capitolo della *lettera ai Romani* a salutare una serie di fratelli e sorelle di quella comunità che egli desidera tanto visitare.

I primi ad essere salutati sono due coniugi cristiani, Aquila e Priscilla, per i quali l'apostolo usa parole di sconfinata riconoscenza.

Riascoltiamo questo saluto fraterno e cordialissimo: *Rom 16,3-5*.

Questa coppia è particolarmente cara a noi dell'Azione Cattolica: ci è stata spesso citata come una sorte di nostri "progenitori" quando, dopo il Vaticano II, il magistero pastorale della Chiesa ha voluto esprimere la nota più caratteristica, quella di un legame diretto e organico con i pastori in vista dell'evangelizzazione: "i laici possono anche essere chiamati in modo diversi ad una collaborazione più immediata con l'apostolato della gerarchia, alla maniera di quegli uomini e donne che aiutavano l'apostolo Paolo nell'annuncio del Vangelo e faticavano molto per il Signore" (*Lumen Gentium* 31).

Ripercorriamo dunque il cammino di Aquila e Priscilla per cogliere nel loro profilo apostolico i tratti più attuali del nostro grande ideale e della nostra più vera ed intima identità.

Sulle orme di Aquila e Priscilla noi raccogliamo sinteticamente una *storia*, una *parola*, una *diaconia*.

1. UNA STORIA

Lasciamo anzitutto parlare i testi, che ovviamente non vanno letti come un ricettario da trasporre meccanicamente nelle nostre situazioni, ma che possono offrire dei punti di riferimento e degli orientamenti utili al nostro scopo. Questi testi si possono raggruppare in due serie: la prima, quella dei testi paolini (*I Cor* 16,19; *Rm* 16,3-5^a, *2Tim* 4,19) e la seconda, quella dei testi lucani, (in *Atti* 18, 1-3,18,26).

Da questi passi ricaviamo alcune informazioni generali su Prisca e consorte che ci aiutano a situare il servizio da essi prestato per l'evangelizzazione. Aquila e' un giudeo, originario della provincia romana del Ponto. Prisca o Priscilla, un diminutivo, e' anch'essa probabilmente una giudea, con un nome latino, come suo marito, e secondo un costume diffuso nel tempo. Secondo gli Atti, la coppia e' arrivata a Corinto, in seguito all'espulsione degli ebrei da Roma, per ordine dell'imperatore Claudio, verso l'anno 49. Se, come sembra, l'editto di Claudio colpiva solo i capi e gli attivisti, occorre concludere che la coppia era segnalata nella capitale dell'impero per il fervore missionario. Aquila e Priscilla erano "fabbricatori di tende" e dovevano essere facoltosi dal momento che a Efeso la loro era una *domus ecclesia*: presso di loro si radunava una comunita' cristiana (*1Cor* 16,19; cf. anche *Romani* 16,4). Avevano una fabbrica di tende, dove lavoro', durante il suo soggiorno corinzio, anche l'apostolo, loro ospite (*Atti* 18,3). Insieme a Paolo in quel periodo essi collaboravano nel ministero a Corinto per oltre un anno e mezzo (*Atti* 18,11.18). E poi, durante il terzo viaggio di Paolo, per altri due anni e tre mesi (*Atti* 19,8) si trovano a Efeso, dove fu scritta la *1ª lettera ai Corinzi* (16,19). Per un altro paio d'anni, tra il secondo e il terzo viaggio dell'apostolo, i due coniugi continuarono senza di lui a evangelizzare Efeso. Uno dei risultati piu' felici della loro opera fu la trasformazione di Apollo in apostolo accuratamente e completamente istruito nella "via di Dio" (*Atti* 18,24-28).

2. UNA PAROLA

Il titolo che Paolo attribuisce a Prisca e al marito e' "collaboratori". Nell'uso profano e religioso del mondo greco la parola *sunergos* indica qualcuno (un dio o un uomo) che presta un aiuto o una cooperazione a un altro, oppure collabora in vista di un determinato fine con altri.

Per quanto riguarda il Nuovo Testamento, il termine ricorre 13 volte e sempre riferito a persone: 12 volte in Paolo (*1Tessalonicesi* 3,2; *1Corinzi* 3,9; *Filippesi* 2, 25; 4,3; *Filemone* 1,24; *2 Corinzi* 1, 24;8,23; *Romani* 16,3.9.21; *Colossesi* 4,11) e una volta in *3 Giovanni* 8. Si tratta quindi di un termine tipicamente paolino che l'apostolo usa esclusivamente in riferimento alla sua azione missionaria e in un senso differente da quello che la parola aveva prima di lui. Infatti egli se ne serve con il significato di un appellativo per indicare le persone impegnate con lui nel lavoro missionario come veri "con-lavoratori". Dall'analisi esegetica dei passi emergono alcuni elementi che sono fondamentali per definire la figura dei collaboratori di Paolo. Sono principalmente cinque.

- a. il *sunergos* e' un incaricato di Dio. Non e' quindi un "ingaggiato" da Paolo, ma un autentico collaboratore che compie un'opera affidatagli da Dio stesso. In questo senso tutti i *sunergoi* – Paolo incluso – sono per principio nella stessa condizione di dipendenza da Dio che li ha assunti come suoi collaboratori: "Siamo infatti collaboratori di Dio" (*1 Corinzi* 3,9).
- b. il *sunergos* collabora nella stessa opera comune. Egli svolge la medesima attivita' di Paolo, anche se compiti e funzioni sono differenti (cf. *1 Corinzi* 3,4-8). Pertanto *sunergos* non indica ne' una sottomissione funzionale a Paolo e nemmeno una relazione puramente amichevole come quella che si stabilisce tra compagni di lavoro o di missione. Si vuole piuttosto indicare una corresponsabilita' nel portare avanti un'opera comune. Il fatto che lo stesso Paolo si definisca con tale termine sta a dire che egli non si identifica con un datore di lavoro che commissiona degli incarichi a degli aiutanti o a degli esecutori.
- c. Fondamentale per determinare ulteriormente lo specifico della collaborazione e' il testo di *1 Corinzi* 3,5-15. In esso vengono precisati i tratti della fisionomia dei "collaboratori". Innanzitutto si ribadisce la "ministerialita'" o diakonia dei collaboratori: questi sono solo strumenti che possono piantare o irrigare, ma e' Dio che fa crescere. Si precisa poi la base della collaborazione, che e' il Vangelo di Gesu' Cristo. Paolo da bravo architetto ha posto le fondamenta; gli altri poi hanno costruito sopra, ma "nessuno puo' porre un fondamento diverso da quello che e' stato posto, che e' Gesu' Cristo" (v,11). Questo vangelo e' la norma per tutti i collaboratori, anche per Paolo stesso. Infine con il riferimento al giudizio di Dio, Paolo mette in rilievo che l'askun collaboratore deve rendere conto a Dio del proprio lavoro e che il giudizio sui collaboratori e' riservato a Dio, a lui solo (cf. vv. 12-15).
- d. Nonostante che Paolo fosse cosciente e geloso della sua autorita' apostolica nell'opera missionaria, tuttavia egli riconosce la maturita' dei suoi collaboratori e la loro capacita' di autonomia. Per questo non si colloca mai al di sopra di essi, ma sempre accanto a loro. Egli non cercava mai di legarli a se' o di degradarli a docili esecutori nelle sue imprese apostoliche. In breve: non sono stati i parametri personali di Paolo che si imponevano e regolavano l'attivita' missionaria dei suoi collaboratori, ma unicamente il Vangelo predicato.

3. UNA DIAKONIA

Aquila e Priscilla si caratterizzano come una coppia al servizio dell'accoglienza e al servizio della Parola.

3.1 Al servizio dell'accoglienza

I testi in esame menzionano l'accoglienza di Paolo a Corinto (*Atti* 18,2-3) e due volte l'accoglienza nella loro casa della comunità cristiana (*Corinzi* 16,19; *Rom* 16,5).

Presso i primi cristiani l'ospitalità è riservata ai missionari itineranti. Distaccati da tutto, senza tetto né famiglia, i missionari vengono accolti nelle case dei fratelli nella fede (*Atti* 18,3,7; *Marco* 10,29ss; *Luca* 18, 29ss). L'ospitalità è un vero servizio al Vangelo: nella diversità delle situazioni, tutti i cristiani, sia sedentari che itineranti, si sentono responsabili dell'evangelizzazione. Questo movimento si prolungherà nel tempo. Così la *Didache* chiederà di riservare un'accoglienza calorosa a questi missionari (*Didache* 11, 3-4) e nella terza lettera di Giovanni, il presbitero raccomanda alla comunità di accogliere gli itineranti perché essi sono al servizio del Signore e ospitarli e collaborare con essi all'evangelizzazione (*Giovanni* 6b-8).

È in questo spirito che Aquila e Priscilla accolgono Paolo a Corinto e gli procurano il lavoro (*Atti* 28, 2ss). L'apostolo si trova in un passaggio difficile: dopo lo scacco di Atene, è arrivato a Corinto, depresso, e ben presto si dovrà mettere a lottare con forte colonia giudaica del luogo (*Atti* 18,6-7; cf. *I Tessalonicesi* 2,14-16). L'amicizia della coppia giudeo-cristiana è stato il primo servizio che Paolo ha ricevuto da Aquila e Priscilla, un servizio di cui sarà perennemente grato.

Un altro servizio che Aquila e sua moglie prestano all'evangelizzazione è l'ospitalità alla comunità cristiana. Ciò conferma la situazione di agiatezza della coppia; dovevano possedere una casa abbastanza grande per accogliere le riunioni di gruppi che probabilmente andavano dalle trenta alle cinquanta persone e che si riunivano nelle case per condividere la fede, pregare, celebrare l'Eucarestia e condividere l'agape fraterna (*I Corinzi* 11, 20-34).

Nella parte finale della prima lettera ai Corinzi, Paolo loda Stefana e la sua famiglia per il servizio alla pace e all'unità. Anche Aquila e Priscilla devono avere svolto un tale servizio. Essi ne erano in grado: in quanto giudei della diaspora, erano aperti sia al mondo giudaico, sia al mondo greco-romano. Paolo loda esplicitamente la gratitudine delle Chiese dei Gentili nei confronti della nostra coppia (*Romani* 16,4). Ciò suppone un assillo costante di superare tutte le considerazioni etniche, religiose e sociali per costruire la comunione, la koinonia.

3.2 Al servizio della Parola

È da ricordare che nel Nuovo Testamento non sono solo gli apostoli ad assicurare il servizio della Parola (*Atti* 2,4). Anche Stefano e Filippo annunciano

la buona novella (*Atti* 6.10ss; 8,5-10). Ma tutti i collaboratori di Paolo sono al servizio dell'annuncio della Parola.

Pure Aquila e Priscilla, in quanto *sumergoi* di Paolo, collaborano con lui alla nascita della comunità di Corinto e di Efeso. In particolare esercitano questo ministero nei confronti di *Apollo* dopo il suo arrivo a Efeso. Giudeo di Alessandria, probabilmente discepolo della scuola filoniana, grande oratore, *Apollo* era già cristiano, ma la sua dottrina era molto vicina agli ambienti giovanili del cristianesimo primitivo. La coppia si rende ben presto conto delle lacune dell'insegnamento di *Apollo* e si fa carico di "presentargli più esattamente ancora la via di Dio (*Atti* 18,26), offrendo così a Paolo uno dei suoi più brillanti collaboratori. È esagerato affermare che questa coppia, di cui non si nominano mai i figli, ha generato alla Chiesa un vero apostolo?

CONCLUSIONE

Ritorniamo al passo da cui siamo partiti. Vi troviamo alcuni tratti che definiscono bene i laici di AC: annunciare Cristo Gesù, faticare con l'apostolo, giocare la vita per salvare quella altrui, accogliere la comunità cristiana nella propria casa. In sintesi, potremmo dire che l'ideale apostolico dell'AC è annunciare il vangelo da laici – in comunione con i Pastori – per la salvezza del mondo.

Preghiamo lo Spirito Santo, il protagonista invisibile e sempre presente dell'evangelizzazione, in comunione con Maria e con Giovanni Paolo II, instancabile evangelizzatore del vecchio e del nuovo millennio; preghiamo perché il Signore non faccia mancare alla sua Chiesa laici cristiani appassionati che annuncino con le parole ordinarie della vita – come Aquila e Priscilla – l'unico Nome sotto il cielo in cui è dato di ricevere salvezza, quello di Gesù Cristo e Signore nostro.

Infatti "nessun altro ci può salvare... *Atti* 4,12.

"No, non una formula ci salverà, ma una Persona, e al certezza che essa ci infonde. "Io sono con voi" (*NMI* 39).

FIAC

Forum Internazionale di Azione Cattolica

FIHC

Federazione Internazionale Uomini cattolici

UMOFC

Unione Mondiale Organizzazioni femminili Cattoliche

IV Incontro Americano

FIAC-UMOFC- FIHC

Lima, 6-9 novembre 2003

*L'incontro con Gesù Cristo vivo è il cammino per la conversione,
la comunione e la solidarietà*

Casa de Espiritualidad "Santa Rosa" Jr. Chancay 223, Lima 1

Programma

Giovedì 6 Novembre 2003

15.30 *Sessione de Apertura*

- * Saluti di benvenuto
- * Dr. Alan Patroni Marinovich - Presidente dell'AC del Perù (ACP)
- * Dr. Beatriz Bozzetti Thomson - Coordinatrice del segretario FIAC
- * Presentazione delle delegazioni
- * Saluto di S.E. Mons. Hugo José Garaycoa Hawkins
- * Presidente della Conferenza episcopale del Perù (CEP)

16.30 **Celebrazione Eucaristica** - Presiede S.E. Mons. Hugo José Garaycoa Hawkins

17.40 Relazione: **La realtà latino americana e del Caribe agli inizi del III Millennio.** Lic. Elsa Muzio - *Sociologa*

18.30 Dibattito

20.00 Cena

Venerdì 7 Novembre 2003

08.00 Colazione

08.30 Preghiera del mattino

- 09.00 Relazione: **Sfide pastorali in America alla luce di Ecclesia in America**. S.E. Mons. Carlos Garcia *Presidente della Commissione per l'apostolato dei laici CEP e Assistente dell'ACP*
 - 09.45 Lavori di gruppo
 - 10.45 Pausa
 - 11.15 Relazione: **L'AC dono dello Spirito alla Chiesa**
S.E. Mons. Francesco Lambiasi
Assistente generale dell'AC Italiana e Assistente ecclesiastico del FIAC
 - 12.15 Riflessione in gruppo
 - 13.00 Pranzo
 - 15.00 Tavola rotonda
Presentazione della prima parte di esperienze significative di AC
* Venezuela: La partecipazione dei giovani e il cambiamento di organizzazione (ACV)
* Colombia: I centri di formazione familiare nelle comunità popolari (ACC)
* Messico: Una proposta di evangelizzazione per bambini e adolescenti (ACAN)
 - 15.50 Domande
 - 16.15 Pausa
 - 16.45 **Seconda parte di esperienze significative di AC**
* Argentina: Gli itinerari formativi e la promozione dei responsabili (ACA)
* Paraguay: Una presenza di evangelizzazione nelle comunità più povere (Acción Católica Paraguay)
* Perú: L' evangelizzazione della Cultura (ACP)
 - 17.40 Domande
 - 18.15 Celebrazione eucaristica - Presiede S.E. Mons. Francesco Lambiasi
 - 19.15 Cena
 - 20.30 Concerto di musica sacra di autori andini dell' epoca coloniale
- Sabato 8 Novembre 2003
- 08.00 Colazione
 - 08.30 Preghiera del mattino

- 09.00 **Gruppi scambio su temi specifici**
 * Bambini e Adolescenti
 * Giovani
 * Adulti
 * Formazione
 * Assistenti ecclesastici
- 10.30 Caffé
- 11.00 Assemblea
- 12.00 **Celebrazione eucaristica** - presiede S.E. Mons. Francesco Lambiasi
- 13.00 Pranzo
- 14.30 Visita a Lima Coloniale
- 16.45 Pausa
- 17.15 **Tavola rotonda internazionale**
 * Alejandro Madero - *Presidente FIHC e Presidente dell'AC Argentina*
 * Vera Tabanera - *Vicepresidente UMOFC per l'America latina*
 * Beatriz Bozzetti Thomson - *Coordinatrice del segretariato FIAC*
- 18.30 Domande
- 19.00 **Celebrazione liturgica: AC un cammino di santità laicale**
- 20.00 Cena
- 21.00 Festa latino-americana

Domenica 9 Novembre 2003

- 08.00 Colazione
- 08.30 Preghiera del mattino
- 09.30 **Conclusioni e documento finale**
- 11.00 **Celebrazione Eucaristica nella Cattedrale di Lima**
 Presiede S.Em.za Card. Juan Luis Cipriani Thorne, *Arcivescovo di Lima*
- 12.00 Saluto al cardinale
- 13.00 Pranzo nella sede ACP
- Partenze*



FIAC - IFCA

Via della Conciliazione 1, 00193 ROMA - ITALIA

email: fiac@azionecattolica.it

tel 0039 06 66132 344 (661321) fax 0039 06 6868755 - 06 66132 360

<http://www.fiac.ifca.org>

